III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA / 2000

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2
Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.
C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
© de los textos y fotos: sus autores.
Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL SOLAR DEL NÚMERO 20 DE LA CALLE REAL DE SANTIPONCE INCLUIDO EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE ITÁLICA.

MANUEL VERA REINA
JAVIER VERDUGO SANTOS
FRANCISCO J. RAMÓN GIRÓN

Resumen: Este informe da a conocer los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en 2000 en el número 20 de la calle Real de Santiponce (Sevilla, España), incluido en la Zona Arqueológica de Itálica. Las novedades aportadas por esta excavación tienen un especial significado en cuanto a los conocimientos que se tenían de la evolución urbanística de la ciudad.

Abstract: This report makes know the results obtained in the archaeologic research carried out in 2000 in the Real street, number 20, of Santiponce (Seville, Spain) included at Italica's Archaelogical Zone. The new date is of the special significate for the knowledge of the urbane evolution of the historical walled town.

INTRODUCCIÓN.

La presente comunicación responde a la Intervención Arqueológica de Urgencia desarrollada en el solar del número 20 de la calle Real de Santiponce (Fig. 1). La actuación estuvo motivada por las obras de construcción de una vivienda de nueva planta. Ante el desconocimiento sobre los restos arqueológicos que subyacen bajo la actual ciudad de Santiponce y la incoación de Bien de Interés Cultural de la Zona Arqueológica de Itálica, la dirección del Conjunto Arqueológico de Itálica consideró necesaria la realización de excavaciones previas en todos los procesos de sustitución inmobiliaria, afecten o no el substrato arqueológico, dentro de los límites del recinto comprendido por dicha Zona Arqueológica. La intervención arqueológica fue autorizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y los trabajos tuvieron una duración de dos meses, culminándose a finales del mes de noviembre de 2000.

CONTEXTO URBANO.

Es muy poco lo que sabemos aún de la topografía urbana de la Itálica que subyace bajo el pueblo de Santiponce. Sin embar-

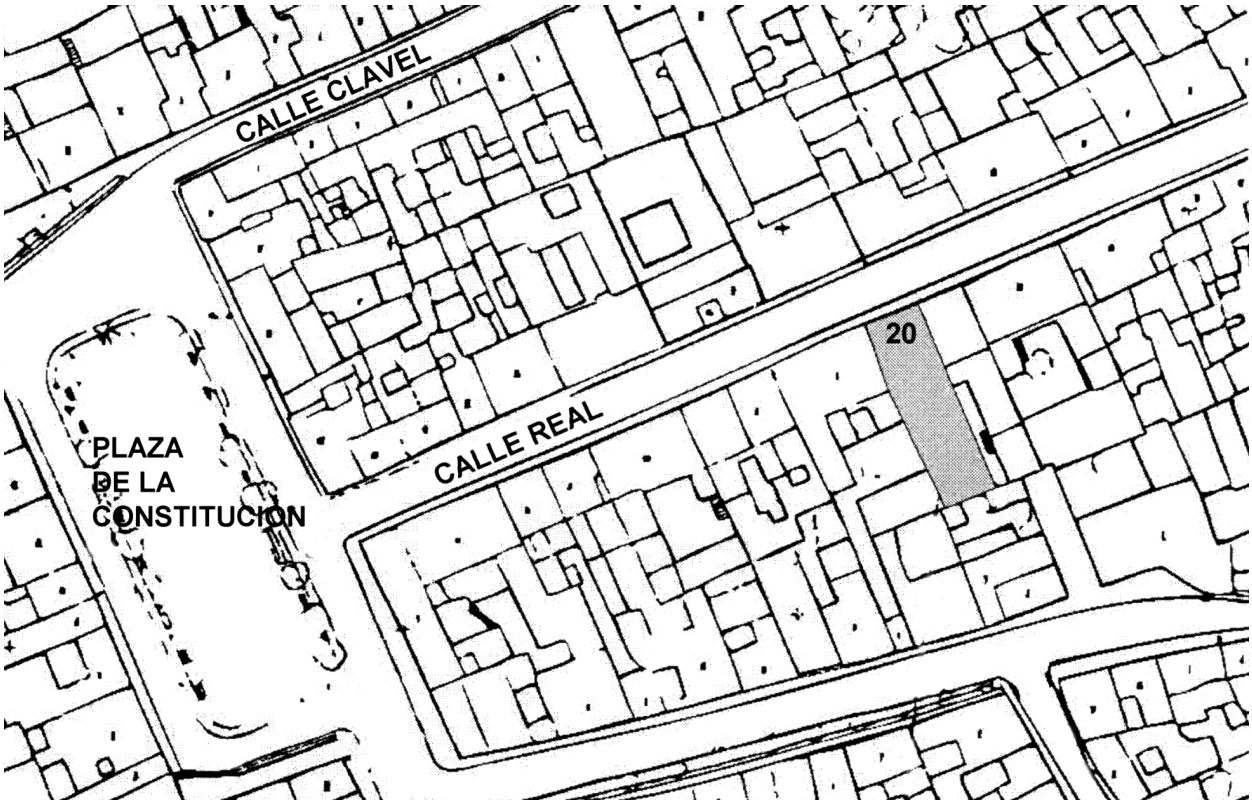

FIG. 1. Situación de la intervención en el parcelario de Santiponce.

go algunas cuestiones se pueden esbozar al respecto. Trabajos recientes han basado su investigación en la premisa de que el trazado de las actuales calles conserva a grandes trazos la misma alineación que las plazas públicas y las calles romanas. Así, pues, por la calle Real discurriría, según estos autores[1], un vial que, a juzgar por su situación respecto a las termas y a la hipotética ubicación del foro, debía constituir el *decumanus maximum* por lo que su anchura, si atendemos a los trabajos de J. Mª Luzón[2], superaba los 8 m. Se trata evidentemente de una hipótesis de trabajo que las excavaciones en el casco urbano deberán ir corroborando o refutando. No obstante, esta conjetura ha tenido muchos detractores[3] los cuales argumentan, entre otras cuestiones, que dadas las transformaciones que ha sufrido el yacimiento tras el período romano, resulta algo atrevida esta afirmación y difícil de probar.

El hito arquitectónico más importante constatado hasta ahora se halla a escasos metros al norte de la excavación. Nos referimos, claro está, al Teatro. Su edificación supuso un acto de una gran envergadura urbanística ya que fue necesario desmantelar la esquina nordeste de la ciudad republicana, la "colina de San Antonio" y reforzar este escarpe con un potente muro de contención. Sin duda alguna, la erección de este vasto edificio público y las reformas que se llevaron a cabo en los siglos posteriores[4] condicionaron y predeterminaron la organización de toda esta zona.

Otra estructura arquitectónica significativa que afectaría por su proximidad al ámbito espacial de nuestra excavación la constituye la muralla romana. En la actualidad contamos con un plano detallado, inserto en el caserío actual, acerca de su posible recorrido elaborado por A. Jiménez. Este plano basado, con algunas modificaciones, en el de Demetrio de los Ríos (Fig. 2) hace pasar la cerca a escasos metros de nuestra excavación lo cual tiene, como es fácil deducir, importantes connotaciones urbanísticas.

Los últimos elementos que señalaremos se deben a la labor investigadora de A. Canto. Nos referimos a la posible situación en las inmediaciones de nuestra intervención del Foro y del Circo (Fig. 3). Según esta autora, la actual plaza de la Constitución conformaría el costado oriental del espacio cuadrangular que describe el antiguo Foro romano. De aceptarse esta hipótesis[5] nos hallaríamos contiguos a uno de los núcleos principales de la ciudad. Más al sur, en la manzana que conforman las actuales calles Mesones y Álvarez Quintero con Bécquer, esta misma autora presume la existencia de un circo próximo a la muralla.

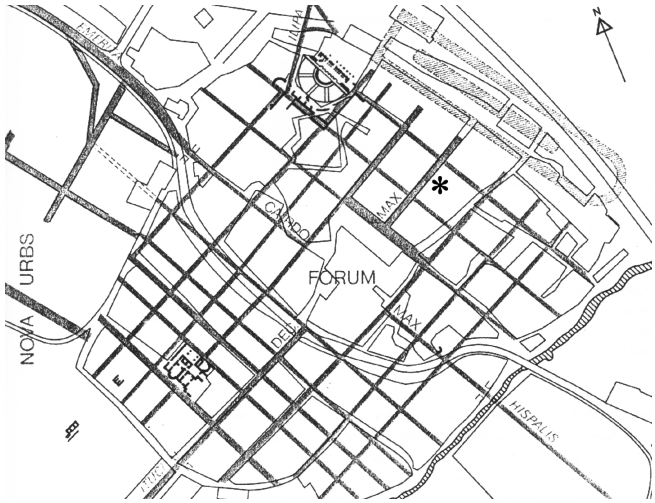

FIG. 3. Plano de la hipótesis de trazado urbano de Alicia Canto, en el que aparece la situación de la intervención marcada con un asterisco.

FIG. 2. Plano de Demetrio de los Ríos en el que aparece la situación de la intervención marcada con un asterisco.

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN Y METODOLOGÍA.

A tenor de las informaciones recogidas en las diferentes excavaciones practicadas en zonas próximas a nuestra intervención[6] es patente que la prioridad principal en un solar de estas características es la obtención de una lectura global, lo más extensa posible, de las diferentes fases ocupacionales que se han sucedido a lo largo de la historia. Para ello considerábamos necesario efectuar una actuación encaminada a cumplir los siguientes objetivos:

- Detección e individualización de las distintas fases constructivas presentes en el lugar, con objeto de delimitar las distintas etapas ocupacionales y su adscripción cronológica.
- Análisis funcional de los restos con el fin de especificar los distintos usos de esta área y su proceso evolutivo.

El solar presenta una forma rectangular muy alargada de 6,4 m. de lado menor por 26 m. de lado mayor siendo pues la superficie total de 166,4 m^2. La disposición de la parcela no dificultaba el planteamiento de los cortes necesarios para su investigación. En este sentido, se plantearon dos amplios sondeos de 5,40 m. por 3,50 m. el primero y 4 m. por 3 m. el segundo lo que suponía 17,7 m^2 y 12 m^2 respectivamente siendo el área total de afección de 29,7 m^2. lo que supone en términos absolutos un 19% del global de la parcela. Si consideramos 1,60 m. la distancia mínima que, dado el estado de conservación de las medianeras, las medidas de seguridad[7] aconsejan retirarse de las paredes colindantes entonces la superficie excavada supera el 50% de la extensión del solar.

por incluir en este artículo únicamente el estudio de la secuencia estratigráfica exhumada del sondeo 1. Ello nos posibilitará establecer niveles de análisis más exhaustivos y cerrados. Quede, pues, claro que desde este momento nuestro trabajo se centrará de manera exclusiva en la exposición e investigación del corte 1 mientras que las referencias y alusiones al sondeo 2 que, evidentemente, no faltarán tienen un carácter complementario y de apoyo[8].

En cuanto al planteamiento de la intervención en primer lugar, se abrió un corte de reducidas dimensiones (2 m. por 2 m.) en la parte posterior del solar ya que al corresponder a una zona que tradicionalmente fue utilizada como patio los rellenos habrían sido más potentes y los restos subyacentes han podido quedar más protegidos. Con este sondeo pretendíamos cuantificar el grado de afección que las obras más recientes han podido causar sobre el registro arqueológico a la vez que obtener una lectura completa de la secuencia postdeposicional del lugar a lo largo de su historia, aportando datos específicos sobre aspectos tales como la detección de construcciones previas, la documentación de cotas por períodos culturales, cronologías por fases, etc. También con su ejecución se intenta abordar y solucionar algunas de las cuestiones principales sobre el comportamiento estratigráfico que nos son completamente desconocidas. En este sentido, la apertura de esta cata era de vital importancia para el posterior desarrollo de los trabajos arqueológicos, ya que de la información extraída de ella dependía, en parte, nuestra estrategia de excavación.

Una vez conocidos los resultados y el grado de conservación que mantenían las estructuras detectadas se decidió ampliar el sondeo por tres de sus costados de modo que las nuevas dimensiones fueron de 5,40 m. por 3,50 m. Aquí

Sondeos.	Dimensiones.	Superficie de afección.	Superficie de afecc. Absoluta.	Superficie de afecc. Relativa.	Cota desde rasante.	Cota máx. de profundidad.	Unidades estratigráficas.	Nº de Unidades estratig.
1	5,4x3,5 m.	17,7 m2.	10,6%	28%	0,80 m.	3,46 m.	72	1-73.
2	3 x 4 m.	12 m2.	7,2%	19	1,44 m.	3,98 m.	40	100-140.

Todas las cotas aportadas en este informe técnico están referidas al punto "0" de la intervención que se sitúa en términos absolutos a los 13 m. (s.n.m.). Todas las medidas tomadas a lo largo de la excavación se hallan por debajo de esta altura por lo que a objeto de facilitar la lectura del texto hemos prescindido de anteponer a las cotas el signo de negación (-).

Los restos materiales recuperados en cada uno de los sondeos practicados permiten establecer planos de evaluación y análisis diferentes para cada uno de ellos que, por otro lado, no deben hacernos perder nunca la perspectiva de conjunto de ambos cortes. Teniendo en cuenta esta circunstancia y que el examen pormenorizado de las construcciones y elementos recuperados en el sondeo 2 será objeto de una publicación monográfica que en breve verá la luz, hemos optado

primó en todo momento la lectura en extensión de los distintos procesos ocupacionales que se han sucedido a lo largo de la historia. Se trata de obtener, por primera vez, una lectura de conjunto lo más rigurosa posible sobre cuestiones tales como la evolución urbanística, topográfica, usos y funciones, etc. A la vez que se procederá a la recuperación de la secuencia estratigráfica, que entendemos que es de vital importancia dentro de los presupuestos metodológicos con los que estamos trabajando, y la recogida de un volumen suficiente y contrastado de muestras de distinta naturaleza (arqueozoológicas, palinológicas , constructivas, etc) que si bien no pudieron ser analizadas durante la excavación, quedaron en depósito en las instalaciones del Conjunto para que sean incluidas en futuros programas sistemáticos de estudio.

La duración de la intervención arqueológica[9] fue de dos meses. El material arqueológico recuperado se encuentra depositado en el Conjunto Arqueológico de Itálica convenientemente etiquetado y embalado en cajas de plástico.

Una vez finalizada la intervención y dada la entidad e importancia de los restos descubiertos se procedió a tomar las medidas oportunas de protección antes de ser enterrados de nuevo. Estas normas, determinadas por el arquitecto responsable de la intervención, consistieron de manera sucinta en las siguientes actuaciones:

- Limpieza de todas las estructuras.
- Cobertura de todos los restos arqueológicos con tela geotextil.
- Vertido de arenas de grano fino por todo el sondeo hasta cubrir todas las estructuras históricas.
- Vertido de gravas y arena en ambos sondeos hasta la cota de rasante actual del suelo.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN.

Procedemos a continuación al estudio de las fases ocupacionales que se han sucedido en el sondeo. Para precisar las dataciones de cada una de ellas nos hemos servido de una doble articulación. En primer lugar, hemos utilizado como aproximación inicial los resultados que nos aportaba la secuencia estratigráfica. Estos datos se han ido acotando a través del análisis de los materiales haciendo especial hincapié, por sus posibilidades de fijar cronologías, en los registros numismáticos y de las cerámicas de importación (principalmente africanas). Todo ello nos ha permitido converger en una cierta ordenación cronológica que en síntesis es la que ahora presentamos.

Fase I.

Queda definida por la aparición de una serie de estructuras que definen dos estancias que se desarrollan en dirección norte-sur a lo largo de todo el sondeo aunque sus dimensiones fueron mucho mayores ya que se extienden dentro de los cuatros perfiles del corte.

Ambas habitaciones estaban divididas por un potente muro (U. 12) de conservación muy desigual que mantiene una altura máxima de 1,25 m. y que estaba realizado con técnica mixta de sillares y ladrillos (Lám. I). En la parte inferior se hallan grandes sillares de piedra ostionera que muestran un desbastado poco cuidado cuyos lados presentan planos mínimamente regularizados con continuos entrantes y salientes. Únicamente en la parte superior se localiza una cara mejor trabajada para recibir la obra latericia que culmina esta estructura. El tamaño de estos materiales oscila entre los 0,49 m. de anchura por 0,50 m. de altura y algo más de los 2,47 m. de longitud ya que al introducirse en los perfiles desconocemos cual sería su extensión exacta. La obra de sillería ocupa la zona inferior o zócalo del muro. No obstante, dada la irregularidad de las piezas en ocasiones se producen huecos que son rellenados con una fábrica poco cuidada de ladrillos.

LAM. I. Detalle del muro de técnica mixta de sillares y ladrillos (U 12).

Como hemos comentado encima de esta obra pétrea se levanta otra exclusiva de ladrillo cuyo módulo oscila en torno a los 0,31 y los 0,29 m. para las sogas; los 0,23 m. y los 0,21 m. para los tizones y los 0,06 m. para el grosor. A tenor de estos datos su porcentaje moda habría que situarlo alrededor del 45-60% mientras que la desviación media es para el largo y ancho de 0,4 - 0,7 y para el grosor de 0,2 - 0,4. El módulo resultante sería de 12,5 - 14 y la ratio entre ladrillo y argamasa es de 72 - 76 % y 32 - 27% respectivamente.

Se emplean principalmente piezas enteras aunque en lugares muy concretos pueden apreciarse trozos y fragmentos irregulares de ladrillos. Están cogidos por una argamasa blanquecina muy compacta de cal con algo de tierra mediante gruesos tendeles de 0,025 m. de espesor. La disposición predominante, que no exclusiva, es la soga. Toda la superficie exterior se cubrió con una fina capa de mezcla que facilitaba la adhesión del revestimiento exterior del cual, aunque no se ha conservado *in situ* ningún vestigio, podemos conocer con precisión como era gracias a los restos recuperados en los paquetes de destrucción y amortización del muro.

Inicialmente ambos cuartos estaban comunicados por un vano que a modo de ventana se abría justo encima de la obra de sillares. El pésimo estado en el que nos ha llegado este elemento tan sólo nos permite constatar su existencia sin que podamos precisar sus proporciones o configuración original. Este hueco en un momento tardío fue cerrado con una labor poco cuidada y endeble de ladrillos rotos unidos por una argamasa poco consistente de tierra con algo de cal.

Paralelos de esta técnica edilicia los tenemos en la misma Itálica. Así muros que emplean la obra mixta de sillares y ladrillos lo encontramos en la Casa de Hylas y de las Tabernas. Según Lourdes Roldán el uso de estos materiales se da en lugares secundarios de viviendas o en sitios "*más delicados donde requieren mayor estabilidad*"[10]. El empleo de ladrillos rotos e irregulares en lugares no visibles o de menor importancia lo tenemos atestiguado en la Casa de los Pájaros, de Hylas, de la Cañada Honda y de la Exedra. En muchos casos, como en la Casa de la Exedra, se aprecia un criterio selectivo al dejar los ladrillos enteros, de mejor apariencia y más uniforme para zonas principales. En la Casa de los Pájaros y de la Cañada Honda se emplearon ladrillos enteros con el mismo criterio mientras así para las áreas de servicio las piezas son menos uniformes y desiguales.

Sendas estancias están pavimentadas con un opus signinum (U. 71 y 72) de color amarillento de una gran calidad. Este suelo aparece en cada habitación a diferente cota. Así, en la sala occidental lo encontramos en torno a los 3,46 m. mientras que en la oriental lo hace alrededor de los 3,43 m. Desconocemos la composición de la cama de esta solería ya que no se ha procedido a sondear en ningún lugar debido al magnífico estado de conservación que presentaba. A pesar de ello debemos suponer un firme bastante compacto pues no se han encontrado huellas de hundimiento pese a la funcionalidad que estos espacios tuvieron durante su última etapa. El pavimento describe una suave pendiente en sentido norte-sur (Lám. II).

En algunos lugares del pavimento se localizaron huellas de fuego (U. 73). Estas improntas, aunque repartidas por todo el solado, mostraban concentraciones espaciales muy definidas en forma de manchas circulares de diferentes diámetros e intensidad. Las hogueras habían afectado en algunos lugares seriamente la capa superior del *signinum* produciendo exfoliaciones muy intensas. No obstante, esto no debe ponerse en relación con el abandono y destrucción de la sala ya que muchas de estas huellas aparecen justo debajo de las dolías y de los materiales que ocuparon la sala en su última fase por lo que hay que ponerlas en relación junto a la ventana con un episodio anterior. Refuerza esta hipótesis el hecho de que las paredes del muro no muestren restos de fuego a pesar de que algunas de estas fogatas se encendieron al lado del muro. Esto indica que cuando se realizaron las hogueras las paredes se hallaban revestidas. En este sentido, es interesante señalar la cantidad de fragmentos de estucos y enfoscados que se recogieron en los paquetes deposicionales que amortizaban esta estructura. Estos restos sin duda conformaban el revestimiento exterior del muro. Algunos de ellos aparecieron en grandes planchas que pudieron recuperarse para su restauración. Ello nos permitirá conocer los temas y motivos exactos representados. Por último, señalar que de todas las piezas recuperadas ninguna presentaba doble capa de enlucido o enfoscado que indicara una perduración grande o reformas.

Durante la excavación de las unidades pertenecientes a esta fase se recuperó una serie importante de materiales in situ que nos permite fechar con precisión esta etapa e incluso conocer la posible funcionalidad de este espacio. Nos referimos en primer lugar a la localización de un total de seis grandes dolías y tres ánforas enteras que aparecían a lo largo del sondeo. Estos materiales estaban ligeramente volcados. Originalmente se hallaban calzados con ladrillos enteros y fragmentados, pellas de yeso y en ocasiones se recurrió para reforzar su estabilidad a cuñas metálicas (Lám. III). Como hemos referido, en los lugares donde descansaban estas grandes vasijas de contención es donde el pavimento mostraba un estado de conservación más desigual debido a la enorme presión que estos contenedores una vez llenos debieron ejercer sobre él. El relleno que apareció en el fondo y pegado a las paredes de estos recipientes fue recogido en bolsa para su análisis. Ello nos posibilitará conocer cual fue el contenido exacto que portaban.

Estas enormes piezas, según se aprecia en el registro postdeposicional, debieron, en su mayor parte, permanecer en un medio aéreo ya que de otra forma no se explican los

LAM. II. Vista del pavimento de *opus signinum* de la U71 Y U72.

LAM. III. Detalle de una de las dolías donde se aprecian los calzos para estabilizarla.

vuelcos y caídas que mostraban algunas de ellas e incluso el hecho de que fragmentos de una misma dolía se localicen sobre el signinum en un área distante de donde se encontraba la vasija.

En cuanto a la adscripción temporal de esta última etapa contamos con varios argumentos que nos permiten fijar con cierta precisión su cronología. Nos referimos en primer lugar a las cerámicas africanas de importación. En el análisis de este material pudimos aislar un grupo muy definido de formas que aparecen en las unidades más antiguas cuya horquilla temporal se desarrolla de manera muy precisa a finales del siglo II d.C. y primera mitad del siglo III d.C.

La funcionalidad de estos espacios no plantea duda ya que el registro recuperado indica que se trataba de un establecimiento para almacenamiento aunque las reducidas dimensiones del sondeo no nos permite precisar si nos encontramos en el área de una vivienda destinada a tal fin o más específicamente a un hórreo, cuestión que no es posible descartar dada las dimensiones de las salas y la proximidad física del lugar a la zona portuaria.

Fase II.

En estas unidades se constata el proceso de anulación de las estructuras que examinábamos en la fase anterior. La base

sedimentológica, como corresponde a la terraza baja del Guadalquivir, la conforman paquetes homogéneos de tierra arcillosa de color rojiza muy compacta y de granulometría media-fina. El registro de artefactos recuperado en el interior de estas unidades es muy elevado y está relacionado principalmente con la destrucción de las estancias y de los materiales asociados a ella. Así, pues, destacan en primer lugar los restos constructivos (ladrillos y tégulas) y los estucos producto del derrumbe paulatino tanto del muro que separaba ambas salas como de otros próximos. A estos últimos pertenecerían, por ejemplo, los bloques murarios con sus capas de enlucidos que se recogieron en el perfil este del corte o el fuste de columna dórica que se halló al lado (Lám. IV). En otras zonas del sondeo también aparecen concentraciones de ladrillos muy significativas entre las que hay que destacar la localizada a lo largo de todo el perfil oeste (U. 47) entre los 2,66 m. y los 3,17 m. Aquí los ladrillos volcados longitudinalmente conservan aún sus argamasas formando una masa compacta. A este respecto cabe reseñar como la totalidad de los materiales tanto edilicios como las grandes dolías manifiestan un ángulo de caída y deposición suroeste – nordeste.

En cuanto al registro un dato de interés lo constituye la cantidad de depósitos orgánicos recuperados durante la excavación de estos niveles. Predominan sobre todo los restos óseos de animales, principalmente bovinos y porcinos y, en menor medida, ovicápridos. Del mismo modo están presentes los restos de moluscos, gasterópodos, etc. Su presencia en bolsas muy puntuales y bien definidas extendidas por toda la excavación junto a las peculiaridades deposicionales del resto parece insinuar que en distintos momentos de esta fase el lugar fue utilizado como basurero y, por lo tanto, quedaría a niveles urbanísticos registrada como un área marginal o en proceso de abandono.

La adscripción cronológica de esta fase no plantea problema ya que los materiales cerámicos son bastante explícitos al respecto. Por un lado tenemos las importaciones africanas (Hayes 50b, 63, 67, las decoraciones de palmetas y círculos concéntricos); por otro un numerario bastante significativo perteneciente a Honorio-Acadio que puede fecharse entre el 378-392 d.C. Todo ello permite fijar con precisión los limites temporales de esta fase en el último cuarto del siglo IV.

Fase III.

En esta etapa se distinguen dos episodios diferentes entre sí pero sucesivos en el tiempo. Por una parte continua el proceso de destrucción y amortización de las estructuras que aún quedaban en pie de la fase primera. La dinámica de este proceso no experimenta transformaciones sustanciales con relación a la que veíamos en el período anterior. La matriz sedimentológica continúa siendo la misma; esto es, estratos de limos arcillosos muy uniformes de color rojizo, textura compacta, deposición laminar y granulometría media-fina. El contenido principal del registro siguen siendo los restos constructivos y ripios relacionados con el derrumbamiento del muro (U. 12). No obstante, la proporción de ladrillos y tégulas es sensiblemente inferior. Los fragmentos de estucos que tanto protagonismo tuvieron en las unidades precedentes ahora van disminuyendo progresivamente hasta desaparecer casi por completo en los paquetes superiores de esta fase.

LAM. IV. Vista del corte 1, donde se aprecian varias de las dolías, un fragmento de muro y otro fragmento de fuste de columna de mármol.

Una reducción similar se produce en el registro ceramológico. Los trozos de las grandes dolías y ánforas que cubrían la habitación al final de la estratigrafía dejan de aparecer. Las piezas comunes principalmente las vasijas de contención y de cocina también sufren un descenso cuantitativo importante que contrasta con la variedad y riqueza morfológica que presenta el muestreo recuperado. Las importaciones africanas siguen manteniendo cierto protagonismo en el contexto general aunque la diversidad tipológica es ahora sensiblemente menor. Las piezas metálicas especialmente las monedas también conocen una contracción sustancial en la línea del resto de los materiales.

Los vestigios orgánicos tan abundantes en la fase anterior aquí, en cambio, desaparecen casi por completo. Continúan apareciendo huesos de animales principalmente porcinos. En este sentido hay que referir la presencia de varios colmillos de jabalí cuya localización habría que relacionarla con actividades cinegéticas. También se recuperaron vestigios de malacofauna. Ahora bien todo ello de manera muy puntual y limitada con porcentajes muy bajos que nos retrotraen a los niveles de las fases iniciales y finales de la estratigrafía. Se ha producido, por tanto, un cambio importante con respecto al comportamiento funcional de los estratos anteriores, de modo que si bien el área persiste sin una ocupación efectiva en cambio no parece que permaneciera utilizándose como "basurero".

En este medio deposicional tiene lugar la apertura de una serie de zanjas que tenían como única finalidad la extracción de ladrillos del muro (U. 12). Se trata, pues, de hoyos de distintos tamaños y formas que se concentran espacialmente alrededor del trazado longitudinal del muro. Así tenemos desde hoyas circulares de proporciones muy discretas cuya afección fue muy puntual hasta grandes cárcavas que llegan a abarcar una amplia extensión expoliando todo el material latericio hasta llegar a los sillares que conforman la parte inferior de esta estructura.

El relleno que se localiza en el interior de estas fosas y en los paquetes de alrededor asociados a ella es de una composición muy similar al del resto de la unidad: limos arcillosos medianamente compactos y uniformes de granulometría fina.

El contenido es muy escaso y sólo cabe reseñar, junto a la aparición de africanas y unas monedas que nos permiten fechar estos paquetes interfaciales, la presencia de algunos fragmentos de ladrillos de muy pequeño tamaño (siempre menores de un tercio del módulo-patrón) relacionados con el saqueo del muro. Parece, pues, que expoliaban todo el material incluso los trozos rotos dejando sólo aquellos pedazos muy pequeños que sólo podían emplear a modo de taco.

Asociados a estos niveles se detectaron en los extremos meridional y septentrional del sondeo las huellas de dos hogueras de tamaño reducido. Se trata de dos fosas circulares de escasa entidad, poco profundas, de sección en "u" y abiertas directamente en los limos arcillosos de esta fase. En su interior apenas se encontraron materiales.

En esta etapa se confirma el abandono de la zona que queda marginada a un uso esporádico de cantera de materiales constructivos siendo el ladrillo la pieza preferente y exclusiva de esta rapiña. La adscripción temporal de estas unidades queda perfectamente determinada por la aparición de cerámicas africanas - Hayes 59b – que permiten fijar una cronología a primer cuarto del siglo V.

Fase IV.

Se ha individualizado esta fase ya que supone la amortización definitiva de las estructuras de las unidades primeras. Desde los inicios de estos niveles tanto el muro como la serie de grandes vasijas de contención quedan definitivamente anulados sin que a partir de ahora quedara constancia visual de ellos. Se trata de un amplio paquete de casi medio metro de espesor (2,00 - 2,44 m.) de inundación por lo que la base sedimentológica es de matriz arcillosa de color rojizo muy uniforme, textura arenosa, compactación media-alta, granulometría media, muy homogénea y abundantes huellas de bioturbación.

Son, pues, aluviones superpuestos que se han depositado de manera laminar hasta cubrir todo el sondeo. Apenas existen vestigios de actividad antrópica y los restos de materiales se reducen considerablemente. A excepción de algunas piezas comunes tan sólo cabe destacar la aparición de tres fragmentos de africanas que nos permiten fechar esta etapa. Concretamente corresponden a dos trozos de Hayes 67 y uno de Hayes 73 lo que permite situar los estratos en la primera mitad del siglo V.

Fase V.

Durante esta fase analizaremos las características de la implantación musulmana en esta área de Itálica que, como ya hemos visto, fue abandonada bastantes siglos antes; de modo que en principio no hay ninguna conexión física entre ambas entidades. En este sentido, hay que señalar que del tiempo transcurrido entre el abandono de la ciudad y la nueva implantación; esto es, del período que atiende principalmente a época visigoda no hemos encontrado en el sondeo ningún dato.

En la etapa islámica podemos distinguir dos momentos distintos que pasamos a detallar seguidamente:

- Los primeros restos ocupacionales se pueden datar con cierta precisión a través del material cerámico durante la etapa califal. La base sedimentológica sigue siendo arcillosa aunque muy alterada. Suele tener color pardusco claro con numerosas intrusiones, granulometría media-gruesa, poco homogénea y uniforme y compactación media-baja. En su interior se encuentran abundantes materiales inorgánicos y, en menor medida, orgánicos. Quizás uno de los datos más relevantes de estos niveles fue la aparición de dos muros entre los 1,40 m. y los 2,00 m. en el centro del perfil oeste (U. 26) y en la esquina noreste (U. 52) del sondeo respectivamente (Lám. V). Ambos mostraban una técnica edilicia idéntica en la que se empleaban principalmente bolos calizos mínimamente regularizados junto a materiales reutilizados recibidos mediante grandes tendeles por una argamasa poco compacta de tierra con un poco de cal. La disposición de las piezas era bastante irregular de modo que las paredes mostraban las caras verticales con continuos entrantes y salientes. Estas estructuras avanzarían longitudinalmente hasta unirse formando la escuadra de una gran estancia que ocuparía algo más de la mitad septentrional del corte.
- La siguiente fase de ocupación puede fecharse a través del registro cerámico en época almohade. Se trata de varios estratos que fueron cortados por una serie de zan-

LAM. V. Detalle del muro correspondiente a la U52.

jas modernas por lo que su potencia primitiva debió ser bastante mayor. El relleno en estos momentos muestra una secuencia muy torturada con paquetes de distintas entidades que se yuxtaponen y se cortan entre sí. La base sedimentológica ha cambiado sensiblemente respecto a los niveles inferiores aumentando considerablemente la proporción de materiales tanto orgánicos como inorgánicos. La matriz sigue siendo arcillosa pero muy alterada debido a las constantes intrusiones. El color es predominantemente oscuro con variaciones que van desde las tonalidades parduscas hasta las marronáceas. Las huellas de biorturbación son muy abundantes en todos los estratos. No hay restos de edificaciones y los materiales constructivos aparecidos en el interior de esta etapa son muy escasos y se reducen a unas cuantas piezas reutilizadas de origen romano.

Fase VI.

La última etapa que nos queda por describir se fecha de manera amplia en los siglos XVII-XVIII. Se trata de una serie de potentes zanjas que, como hemos comentado, llegaron a afectar los niveles superiores de los estratos islámicos. Estas cárcavas tienen tamaños y siluetas muy diversas entre las que destacan por su número las grandes fosas en forma de "u" muy abierta. En su interior aparece siempre el mismo relleno: una tierra apelmazada de color marrón-pardusca con tonalidades rojizas, de granulometría media-alta, muy homogénea y compacta. Los materiales recuperados son muy escasos y poco significativos destacando únicamente la presencia de algunos fragmentos de piezas constructivas. Las características del relleno indican que debe tratarse de un tapial disgregado que sin duda debió pertenecer a una construcción que allí se levantaba. Por otro lado, la disposición de estos paquetes señala que todo el material se vertió allí de manera intencionada para subir la cota del suelo, de manera que la topografía en rampa que muestra la calle Real en la actualidad hay que comenzar a fecharla en estos momentos.

ANÁLISIS DE LOS MATERIALES.

T. S. Africana.

Dentro de este apartado englobamos de igual manera las cerámicas finas de mesa, lo que conocemos como "*Terra Sigillata* Clara o Africana", como las cerámicas comunes o de cocina. Se trata de producciones que abarcan desde el siglo I. d.C. hasta principios del siglos VII. d.C. En nuestro trabajo las cerámicas finas africanas quedan reducidas, en términos generales a la T. S. Africana A, C y D. En términos absolutos podemos decir que las cerámicas africanas están bien representadas en el yacimiento alcanzando porcentajes próximos al 15 % del conjunto de materiales recuperados en la excavación lo que las equipara de manera cuantitativa a las producciones de cocina e incluso les confiere más protagonismo que el de ciertas producciones como las ánforas, las *sigillatas* hispánicas, etc.

No obstante, esta distribución no es homogénea a lo largo de toda la secuencia sino que muestra importantes oscilaciones entre una fase y otra. Así en los primeros momentos de la estratigrafía su presencia es prácticamente testimonial alcanzando tan sólo el 4 % del global. Ahora bien, a pesar de la escasa representación numérica sorprende la importante variedad formal y técnica que podemos individualizar en estos niveles. En efecto hasta un total de nueve formas se ha recuperado en esta fase lo que supone cerca del 40% del repertorio tipológico. En las dos etapas siguientes (fases II y III) esta dinámica sufre un cambio sustancial que desde luego nada de las etapas precedentes permitía intuir. Las cerámicas africanas empiezan ahora a adquirir un protagonismo importante llegando en algunos momentos a constituir casi la cuarta parte de todo el registro exhumado. Los porcentajes concretos de cada una de estas fases se sitúan en el 20 y 22% respectivamente. Como es lógico pensar es en estas unidades cuando se documenta el muestreo morfológico y técnico más amplio y variado de todo el yacimiento. En la última fase de ocupación romana, las piezas africanas caen bruscamente hasta situarse en índices similares a los de las primeras etapas cogiendo un 6% del global. Aquí el registro se reduce a unas cuantas formas que tan sólo permiten constatar la existencia, aunque cada vez menor, de importaciones.

En cuanto al análisis individualizado y específico de las africanas observamos que los resultados son en cierto modo equiparables a los que venimos viendo para el conjunto de los materiales. Así la gran mayoría de piezas se recuperó en las fases medias (II y III) de la estratigrafía. En efecto, en aquellas unidades se registra algo más del 70 % de todas las africanas aparecidas en los sondeos. Por supuesto, es allí donde documentamos también el repertorio tipológico y técnico más diversificado y rico. Todo ello contrasta con la dinámica ocupacional que en esos momentos registra el yacimiento donde no se aprecia un asentamiento estable si no más bien marginal y hasta cierto punto estacional. En la fase inicial del sondeo y en la última la presencia de africana es mucho más testimonial y uniforme ya que los porcentajes ni siquiera alcanza el 10% del conjunto.

A continuación analizamos el material aparecido en cada uno de los estratos de relleno y abandono. La relación de forma es la siguiente:

Hayes 3c. Lamboglia 4/36b.

- Se trata de un plato que imita la forma Drag. 36 de creación Flavia de la T. S. Sudgálica. El borde es desarrollado hacia afuera y ligeramente vuelto, el cuerpo describe un perfil hemisférico.
- Pasta anaranjada, dura, compacta de aspecto cuarteado y bien depurada.
- Barniz algo perdido de color anaranjado mate, posee la típica "piel de gallina".
- Cronología. Aunque Hayes le otorga una datación de la segunda mitad del siglo II d.C. el tipo de barniz propio de la T. S. africana tardía ha llevado a algunos autores a ampliar el marco cronológico a inicios del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidad 58.

Hayes 9a Lamboglia 2a.

- Vaso de paredes curvas divergentes que insinúan una ligera inflexión en la mitad del cuerpo. El borde queda marca-

do por dos incisiones profundas que enmarcan una cuidada decoración de ruedecilla en la parte central.
- Pasta rojiza, compacta y homogénea.
- Barniz anaranjado brillante del tipo de "piel de gallina".
- Decoración a ruedecilla formada por líneas horizontales paralelas.
- Cronología. Siglo II d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 10 y 63.

Hayes 23a Lamboglia 10.
- Paredes curvas divergentes muy tensas, borde no diferenciado y labio redondeado ligeramente apuntado. La unión del cuerpo y el fondo se hace a través de una pequeña pestaña muy señalada. Base convexa.
- Pasta anaranjada, ligeramente cuarteada, bien depurada y dura.
- Barniz anaranjado poco brillante de desigual calidad.
- Cronología. Segunda mitad del siglo I hasta el siglo IV d.C.
- Dispersión estratigráfica: Unidades 13, 42, 50, 56, 58, 61 y 62.

Hayes 23b Lamboglia10a.
- Cazuela de paredes curvas divergentes aunque no muy pronunciadas con borde interior engrosado y fondo convexo estriado. La unión de la pared con el fondo presenta un pequeño resalte exterior
- Pasta rojiza, dura, compacta y cuarteada.
- Barniz anaranjado, homogéneo, algo mate y con la característica "piel de gallina".
- Cronología. Primera mitad del siglo II d.C. a finales del siglo IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 12, 13, 14, 18, 32, 42, 46, 53 y 109.

Hayes 27 nº 1-2. Lamboglia 9a.
- Plato con borde no diferenciado de la pared e inclinado hacia el interior con las paredes más o menos curvadas. Presenta una acanaladura bajo el borde y un pie no muy alto.
- Pasta anaranjada-rojiza, compacta y dura.
- Barniz anaranjado no muy brillante, compacto con la "piel de gallina" típica en el interior mejor conservada que en el exterior.
- Cronología. Fines del siglo II d.C. a primera mitad del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 13 y 35.

Hayes 27 nº 7. Lamboglia 9a, 2.
- Su forma es idéntica a la anterior diferenciándose únicamente por no presentar acanaladura en el interior bajo el borde.
- Pasta anaranjada-rojiza, compacta, dura y con cierto aspecto tosco.
- Barniz anaranjado mate de no muy buena calidad.
- Cronología. Fines del siglo II d.C. a primera mitad del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 11 y 14.

Hayes 31. Lamboglia 40a.
- Plato de paredes curvas divergentes muy tensas, borde no diferenciado y labio ligeramente apuntado.
- Pasta anaranjada-oscura de aspecto poroso, bien depurada con desgrasantes finos.
- Barniz anaranjado no muy brillante, rugoso con estrías del torneado.
- Cronología. Primera mitad del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 13, 20, 117 y 133.

Hayes 45ª Salomonson C3.
- Plato con borde exvasado muy desarrollado e inclinado. El borde presenta unas ranuras exteriores. El cuerpo describe un casquete hemisférico muy bajo que se une al borde mediante una fuerte inflexión.
- Pasta rojiza, compacta, bien depurada sin desgrasantes visibles, fractura limpia.
- Barniz anaranjado, brillante, suave al tacto, liso y de muy buena calidad.
- Cronología. 230-320.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 37 y 119.

Hayes 49 Salomonson C2.
- Plato muy amplio con paredes curvas divergentes muy pronunciadas y borde muy entrante que termina en punta.
- Paredes gruesas y pasta anaranjada-rojiza de buena factura.
- Barniz anaranjado
- Cronología. 230-300.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 56 y 61.

Hayes 50a Lamboglia 40b.
- Plato con borde indiferenciado y paredes ligeramente exvasadas.
- Pasta rojiza, compacta de factura muy limpia.
- Barniz anaranjado, fino, brillante de buena calidad y suave al tacto.
- Cronología. 230-325.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 11, 13, 14, 22, 37, 39, 47 y 50.

Hayes 50b.
- Plato con borde indiferenciado del galbo, cuerpo de paredes divergentes y labio apuntado.
- Pasta anaranjado-rojiza, dura, bien depurada de aspecto poroso con desgrasantes minerales.
- Barniz interior/exterior de color anaranjado, brillante, sin brillo y algo picado.
- Cronología. 350-400.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 129.

Hayes 58b
- Plato de paredes poco exvasadas, curvas que se unen al borde a través de una pronunciada inflexión. Borde recto, horizontal y saliente.
- Pasta rojiza-anaranjada, compacta, dura, cuarteada y con diminutos desgrasantes minerales.
- Barniz anaranjado, fino no muy brillante y bien adherido tanto en el interior como en el exterior de la pieza.
- Cronología. 290-375.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 59.

Hayes 59 Lamboglia 51a.

- Se trata de un plato caracterizado por poseer un borde exvasado, horizontal muy alargado con ranura en la cara exterior. El cuerpo describe un casquete semiesférico.
- Pasta rojiza, compacta, dura, cuarteada y bien depurada.
- Barniz anaranjado-rojizo, sin brillo, suave, fino y de buena calidad.
- Cronología. 230-400.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 59 y 131.

Hayes 63 Lamboglia 9a.

- Plato de grandes dimensiones de paredes curvas, base plana, borde recto indiferenciado y labio redondeado. Dos pequeñas ranuras paralelas se abren debajo del borde.
- Las paredes son muy anchas de color anaranjado, duras, compactas y de factura muy limpia.
- Barniz anaranjado, homogéneo, algo brillante por ambas caras.
- Cronología. Hayes no ha cerrado la datación de esta forma tan sólo ha propuesto en base al estilo de algunas estampillas que decoran la pieza una cronología del último cuarto del siglo IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidad 66.

Hayes 67

- Plato con borde muy exvasado debido a la presencia de un elemento intermedio entre este y la pared.
- Pasta rojiza, compacta, dura y bien depurada.
- Barniz anaranjado brillante en ambas caras, bien adherido y fino.
- Cronología. 360-470.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 21, 22, 36, 53, 129.

Hayes 73 Lamboglia 57.

- Se trata de un cuenco hemisférico que se diferencia por su borde saliente horizontal algo diferenciado y labio engrosado por ambos lados tomando una silueta triangular.
- Pasta rojiza, dura, compacta de factura muy limpia y bien depurada.
- Barniz anaranjado, no muy espeso y algo brillante.
- Cronología. 420-475.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 68 y 69.

Hayes 181

- Paredes curvas muy marcadas con borde entrante y labio apuntado. Es un recipiente bajo pero muy amplio.
- Pasta rojiza, dura y de factura muy limpia.
- Barniz anaranjado, fino con borde exterior ahumado.
- Cronología. Segunda mitad del siglo II d.C. a primera mitad del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 50.

Hayes 196 Forma Ostia III. Fig. 332.

- Plato tapadera de borde ahumado, el cual empieza a distinguirse de la pared por un ligero engrosamiento al exterior. El galbo es curvo y describe un casquete semiesférico algo aplanado.
- Pasta rojiza-anaranjada, cuarteada, compacta y sin desgrasantes visibles.
- Borde ahumado.
- Cronología. Segunda mitad del siglo I d-C. a inicios del siglo III d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 11, 12, 13, 14, 15, 16, 20, 32, 34, 43 y 50.

Hayes 197 Forma Ostia III. Fig. 267.

- Cazuela con borde aplicado de forma almendrada y muy pegado al cuerpo. En la parte superior se aprecia una pequeña depresión para encajar la tapadera. Cuerpo cilíndrico y fondo estriado,
- Pasta rojiza, bien depurada, algo porosa, dura y cuarteada.
- Patina cenicienta. Estrías en la pared interior y señales de fuego en la exterior.
- Cronología. Siglos II a IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 28, 133, 136.

Forma Ostia I. Fig. 261.

- Plato-tapadera de borde ahumado y engrosado al exterior.
- Pasta rojiza, cuarteada, compacta de aspecto tosco.
- Borde ahumado.
- Cronología. Época Severa hasta el siglo IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 7, 13 y 15.

Forma Ostia II. Fig. 302.

- Plato-tapadera de borde ahumado e indiferenciado de la pared que describe un perfil curvo divergente algo aplanado.
- Pasta rojiza, cuarteada, muy fina, dura y compacta.
- Borde ahumado.
- Cronología. Primera mitad del siglo I d.C. y siglo II d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 8, 10, 11, 32, 56, 117, 136.

Forma Ostia III, Fig. 267 (variante).

- Cazuela de borde aplicado y engrosado al exterior, tiene forma almendrada y sin prominencia interna.
- Pasta anaranjada-rojiza, compacta, cuarteada y bien depurada.
- Patina cenicienta al exterior.
- Cronología. Siglos II d.C. y IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 19 y 133.

Decoración.

Tipo A.

- Aparece en el fondo de un plato de base muy ancha y plana. Se trata de cinco círculos que responden a la forma 28 de Hayes. Como en nuestro caso está asociado a una decoración de palmeta (tipo 4 y 10 de Hayes).
- Pasta de color rojizo de aspecto cuarteado, compacta y sin desgrasantes visibles.
- Barniz anaranjado, no muy áspero, bien adherido que recubre sólo el interior de la pieza.
- Son fechados desde la mitad del siglo IV d.C. a mitad del siglo V d.C.
- Unidad 22

Tipo B.

- Palmeta de forma ovoidal muy alargada, con los ángulos muy marcados y bien delimitada. El nervio central está dividido en dos. Corresponde a la forma 4 de Hayes.
- Pasta rojiza, compacta y cuarteada.
- Barniz anaranjado y bien adherido.
- Mitad del siglo IV d.C. a siglo V d.C.
- Unidad 22.

Conclusiones.

El no haber podido agotar la estratigrafía no ha permitido conocer cuando comienzan las importaciones africanas en el yacimiento. Las primeras *sigillatas* africanas recuperadas en la estratigrafía se datan a finales del siglo II y comienzos del III d.C. Se trata de un conjunto bien individualizado donde predominan las Hayes 3c, 27, etc, tipos muy comunes a partir del tercer cuarto del siglo II d.C. La calidad técnica de estas piezas es otro dato revelador para situarlas en esta cronología. En efecto, predominan los tipos A,1/2 y A,2 donde observamos pastas menos cuidadas, con dominio de los colores anaranjados-rojizos, cuarteadas y menos compactas. Los barnices tienen muy apagado el brillo y son muy finos y su adherencia no siempre es satisfactoria. Por supuesto ninguna presenta decoración. En estos instantes las cerámicas comunes africanas también están bien representadas. Parece que a fines del siglo II las producciones africanas han desbancado al resto de las cerámicas finas aunque desconocemos el proceso por el cual se ha producido está suplantación.

Las producciones de tipo C se hallan también representadas en la secuencia aunque su importancia cuantitativa es bastante menor que las A y D. Las piezas más antiguas conviven con las producciones del tipo A mientras que las más recientes lo hacen con las del tipo D más arcaicas. El repertorio formal se reduce sensiblemente apreciándose tan sólo cuatro tipos diferentes concentrados en unos cuantos niveles. El repertorio técnico se reparte por igual entre las tipo C 1 de gran calidad con pastas rojizas, muy duras y compactas, de barnices anaranjados brillantes suaves al tacto y las tipo C 2 y C 3 más descuidadas de barnices opacos y de peor calidad.

En el último grupo del muestreo las tipo D están bien contrastadas tanto desde el punto de vista formal como cuantitativo siendo equiparable su comportamiento en muchos aspectos al descrito por las producciones tipo A. Por lo general suelen ser piezas bien elaboradas con barnices anaranjados no muy espesos ni brillantes (D 1). En estas producciones se documentan las únicas decoraciones localizadas en africanas. Consisten en motivos vegetales o geométricos realizados mediante impresión. Parece comenzar a principios del siglo IV. Conoce un cierto auge a lo largo de este siglo y se cortan las importaciones a comienzos del siglo siguiente.

Respecto a las cerámicas comunes o de cocina africanas están bien representadas a lo largo de toda la secuencia siendo especialmente significativas en los primeros momentos de la estratigrafía. Por lo general, las pastas suelen ser rojizas, cuarteadas no muy bien decantadas con desgrasantes minerales medios y gruesos. Algunas formas, sobre todo las cazuelas, poseen patinas cenicientas que recubren toda la pared exterior y los platos tapaderas tienen el característico borde ahumado exclusivo de las producciones africanas A. También se encuentran piezas cuyas paredes muestran unas bandas de color anaranjado que destacan de la tonalidad opaca de la pasta cerámica.

Ánforas.

El comportamiento estratigráfico de las ánforas es muy desigual a lo largo de toda la secuencia. En términos absolutos su porcentaje muestra cifras modestas que no alcanzan el 6% del conjunto de materiales. No obstante, su distribución a lo largo de las distintas fases varia de manera importante. Así en la etapa primera alcanza porcentajes cercanos al 20%, documentándose además una variedad tipológica (Dressel 20, Keay XIII, XVI y XIXB) que ya no volveremos a ver en el resto de la secuencia. Todas estas piezas están relacionadas, por supuesto, con la utilización de la estancia como zona de almacén. No obstante, no será hasta la primera mitad del siglo IV cuando se constate un auge importante de este tipo de recipientes ya que el 50% de las ánforas del sondeo se concentran en estos estratos. En la segunda mitad de dicha centuria estas vasijas de transporte bajan considerablemente hasta tomar niveles similares a los de la primera fase. Más o menos en estas condiciones permanece hasta inicios del siglo V cuando desaparece este tipo de producciones del yacimiento.

A continuación analizamos el material aparecido en cada estrato. La relación formal es la que a continuación se describe:

Dressel 20.

- Ánfora de panza muy abultada y labio de pared superior muy inclinada y colgante de sección triangular. Posee dos asas circulares y macizas que parten de los hombros y se recogen en la parte superior del cuello.
- Barro de color amarillento muy claro, desgrasantes minerales medios y superficie exterior alisada y cubierta con un engobe claro o de tonos castaños.
- Cronología. Los paralelos más similares de estos ejemplares los tenemos en Córdoba y en la misma Itálica. Ambos son fechados en tiempos de Séptimo Severo.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 22.

Keay XIII. Dressel 23a.

- Cuerpo de tendencia globular, cuello corto y estrangulado, borde engrosado al exterior de sección triangular. En la cara interior muestra un ligero rebaje para el asiento de una tapadera.
- Barro rojizo claro, bien alisado, con desgrasantes minerales y vegetales medios y gruesos. Superficie exterior alisada y recubierta con un engobe del mismo color que la pasta.
- Cronología. Siglo III y primera mitad del IV d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 21 y 133.

Keay XVI. Almagro 50.

- Cuello corto y ancho y borde saliente, moldurado de perfil triangular.
- Pasta clara de color amarillento con desgrasantes minerales medios. Superficie exterior alisada y con engobe del mismo color que la pasta.

- Cronología. Siglo III.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 20 y 55.

Keay XXV. Beltrán 65a.

- Cuello ancho de perfil troncocónico, borde saliente de sección algo aplanada. El asa sale de la parte inferior del borde
- Pasta rojiza muy clara con desgrasantes minerales medios y gruesos. Superficie exterior alisada.
- Cronología. Del siglo IV a mediados del siglo V d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidades 8 y 17.

Keay XIXb. Beltrán 52.

- Cuello troncocónico, borde de paredes altas, de tendencia vertical surcado por una moldura que le da un aspecto ondulado. Labio redondeado.
- Pasta rojiza muy clara con desgrasantes minerales medios y gruesos. Superficie exterior alisada.
- Cronología. Puede fecharse desde la primera mitad del siglo III hasta el V d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidad 115.

Keay LIIIb. Beltrán 82.

- Borde apenas diferenciado del cuello, exvasado y de perfil troncocónico invertido. Posee tres molduras muy finas. Labio redondeado.
- Barro rojizo con desgrasantes minerales y vegetales medios y gruesos. Superficie exterior bien alisada. En ocasiones muestra un engobe similar a la pasta.
- Cronología. Siglos V y VI d.C.
- Dispersión estratigráfica. Unidad 133.

Vidrios.

Los vidrios están escasamente representados en la estratigrafia no alcanzando ni el 1% del conjunto de materiales. La mayoría de las piezas muestran un estado de conservación bastante deficiente con frecuentes exfoliaciones laminares que, de no tomarse las medidas de conservación adecuadas, terminaran por desaparecer como ha ocurrido con numerosos registros vítreos en otros yacimientos. El estudio de los ejemplares recuperados en la secuencia se ha hecho tomando como base el libro de C. Ising. La serie artefactual es, en síntesis, la relación que se expone en el siguiente cuadro:

Forma.	*Cronología.*	*Dispersión estratigráfica.*
Ising. 82	Siglo II e inicios del III.	Unidad 14.
Ising. 104	Siglo III.	Unidad 28.
Ising. 117	Siglo IV.	Unidades 22, 46 y 133.
Ising. 120	Siglo IV.	Unidad 47

CONCLUSIONES.

Para finalizar esta memoria parece pertinente establecer algún tipo de conclusión de carácter general. La conservación de los pavimentos y de las estructuras asociadas a ellos no han permitido, por razones obvias, agotar la secuencia en ningún punto de los sondeos abiertos. En este sentido desconocemos si los restos recuperados en los primeros niveles de nuestra estratigrafía corresponden a los momentos iniciales de ocupación o son el resultado de una profunda reforma urbanística que afectó a toda esta área de la ciudad.

Los restos materiales son bastante elocuentes a la hora de fechar los primeros paquetes de la excavación en época adrianea. No obstante, lo que más nos interesa destacar es la similitud formal y técnica que en muchos aspectos muestran con ciertas estructuras de la "*nova urbs*". En efecto, los vestigios edilicios del muro del sondeo 1 encuentran paralelos precisos, como ha quedado expuesto, en muchas de las casas de la ampliación adrianea.

A lo largo del siglo III se detectaron en la excavación importantes transformaciones de las cuales nos interesa reseñar aquí como en la estancia aparece en la primera mitad del siglo cubierta por grandes vasijas de contención in situ en un estado de conservación bastante bueno. Estos materiales indican el uso comercial (¿almacén?) de este espacio aunque las dimensiones del corte no nos permiten precisar más sobre el conjunto edificatorio en el que se hallaba inscrita.

A lo largo del siglo IV asistimos al progresivo abandono de este sector de la ciudad. Las edificaciones empiezan a colmatarse con las arcillas aluviales entre las que se mezclan concentraciones cada vez más abundantes de ripios producidas por el desplome de las estructuras de las fases anteriores. Así encontramos bloques enteros de muros, escombreras de ladrillos, paños completos de estucos, etc. En un momento avanzado se hallaron incluso numerosas bolsa y hoyos rellenas con todo tipo de material entre el que abundaba especialmente el orgánico lo que indicaba, junto a los otros datos expuestos, el uso del lugar como basurero y, en consecuencia, su segregación del ámbito urbano.

No obstante, al haber sido utilizado el lugar durante algunos periodos como basurero, se pudo recuperar una información importante que posibilita una lectura indirecta de la ciudad que aún permanecía a su lado. En primer lugar sorprende el importante registro numerario. Se ha localizado en el reducido espacio de excavación y con una metodología propia de "urgencia" cincuenta y dos monedas la mayoría perteneciente al último tercio del siglo IV. Todas ellas muestran un gran desgaste por lo que debieron estar en funcionamiento bastante tiempo pudiéndose pues ampliar sustancialmente su etapa de circulación como en algunas ocasiones recomienda la estratigrafía. Un comportamiento similar encontramos en las producciones africanas que tanto en esta etapa como en la siguiente siguen afluyendo con bastante asiduidad a los mercados de Itálica. La ciudad hasta comienzos del siglo V se haya inscrita dentro de las redes de comercio lejano. Durante la primera mitad del siglo V estas producciones sufren una regresión considerable ya que si bien no dejan de afluir a puerto lo hacen desde luego de una manera mucho más restringida. A ello no sería ajeno la serie de invasiones que asolaron el sur y cuyo destino final fue el norte de África. A partir de aquí se produce un *hiatus* estratigráfico por lo que no sabemos si estas importaciones siguiendo el comportamiento de los niveles anteriores se agotan a lo largo del siglo o, como ocurre en muchos yacimien-

tos del mediterráneo, perduran hasta la primera mitad de la centuria posterior.

Durante toda la primera mitad del siglo V el solar permanece abandonado. Los datos ocupaciones son muy escasos y tienen siempre un carácter marginal y estacional en el tiempo. Los aluviones fluviales constituyen la base sedimentológica de los estratos que se disponen sin solución de continuidad de manera laminar. Los restos materiales que aparecen en su interior son cada vez menos significativos y más exiguos. En este sentido, sólo cabe destacar la presencia de algunas fosas antrópicas que tenían como finalidad principal la expoliación de ladrillos. Estas actividades terminaron por desmantelar los maltrechos restos que aún permanecían de las construcciones imperiales. Relacionada con estas acciones se localizó una serie de hogueras de modestas dimensiones sin ningún tipo de estructuras asociadas y repartidas sin disposición aparente a lo largo de los sondeos. Junto a estos vestigios también se hallaron otros datos todos ellos relacionados directamente con la rapiña de ladrillos. Materiales como los fustes de mármol, los sillares, las lajas de piedras, etc. eran, en cambio, desechados. Ello nos da una idea aproximada de la importancia que llegaron a adquirir estas piezas[11] para los constructores de la Itálica de entonces[12].

A mediados del siglo V se constata en ambos sondeos un salto cuantitativo en la estratigrafía, de manera que los próximos datos ocupacionales corresponden a época medieval y más concretamente musulmana. Desde luego la apertura de fosas en el período califal y almohade alteraron seriamente los niveles tardorromanos aunque en algunos lugares la potencia de estas fue más bien limitada por lo que no se puede achacar exclusivamente a ellas la ausencia de datos en estos siglos. En época visigoda no se documentan restos arqueológicos por lo que parece que toda el área permaneció completamente desierta y ni siquiera se vió afectada por las actividades periurbanas de la ciudad como en los niveles anteriores. Quizás la entidad del núcleo urbano hubiese decrecido considerablemente y el foco poblacional se concentraría en un área muy alejada.

Hay que esperar hasta el período califal para volver a encontrar nuevos vestigios ocupacionales. En estos momentos tiene lugar la edificación de una construcción de la que nos han quedado algunos muros aislados en ambos sondeos. Estas estructuras están realizadas con materiales muy pobres donde apenas se localizan piezas reaprovechadas. Se trata de cuatro muros que se cruzan entre sí dando lugar a amplias estancias aunque, por los datos recuperados, poco podemos precisar sobre su organización general.

El siguiente nivel de ocupación se encuentra en época almohade. La construcción califal ha quedado completamente amortizada y no se hallan vestigios constructivos algunos. Se trata de una serie de estratos superpuestos en donde pudo extraerse gran cantidad de materiales cerámicos. Inicialmente estos paquetes mostraban una potencia mucho mayor pero fueron cortados por los niveles de época moderna. En la última etapa musulmana se documentan numerosos hallazgos arqueológicos en la zona. Estos vestigios si bien no tienen, por ahora, estructuras edilicias asociadas en cambio muestran tal entidad que parecen indicar una ocupación consolidada del lugar. Así tenemos:

- En la calle Real 25 sobre los restos de los pavimentos de *signinum* se hallaron abundantes materiales de esta época. Principalmente cerámica de cocina y de contención.
- En la excavación de la calle Musa se detectaron varios niveles y un pozo de este período con un registro cerámico bastante interesante.
- En distintos lugares del teatro R. Corzo encuentra materiales musulmanes y algunas estructuras aisladas.
- En la excavación del extremo del *iter* norte aparecieron abundantes materiales de este período. Muchos de ellos eran rodados de las laderas lo que señala que en los alrededores debía hallarse el yacimiento.

El último período estudiado corresponde a época moderna concretamente a los siglos XVII-XVIII. La característica principal de estos niveles es la presencia de grandes paquetes de más de un metro de espesor de un tapial disgregado que sin duda debió pertenecer a una construcción que allí se levantaba. Por otro lado, la disposición de estos paquetes señalan que todo el material se vertió allí de manera intencionada para subir la cota del suelo, de manera que la topografía en rampa que muestra actualmente la calle Real no se adquiere hasta estos momentos.

RELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRAFICAS.

Sondeo 1.

1.- *Tipo:* U.D[13].
Cotas: 0,84 m. – 1,12 m.
Descripción: Se trata de una fosa en forma de "u" muy abierta que se va cerrando de una manera muy acentuada conforme profundizamos. El relleno que cierra la fosa es de color rojizo, constituido por una tierra suelta de granos muy finos y poco compacta.
Contenido: Gran cantidad de materiales, abundando sobre todo los ladrillos rotos y, en menor medida, otra clase de ripios. Los materiales cerámicos no son abundantes pero permiten fechar la unidad. Destacan las piezas de lebrillos cubiertas con vedrío verde malaquita, amarillo, negro todos ellos sobre fondo blanco.
Relac. estratig.: Corta 2 y 3.

2.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 0,81 m. – 1,10 m.
Descripción: Se trata de una plataforma de tapial muy compacta y medianamente dura de color marrón pardusco, con nódulos medios de cal, carbón y algo de cerámica.
Contenido: Apenas se encuentran materiales en su interior y los que se han podido recoger ofrecen referencias cronológicas precisas: Loza blanca, Azul sobre azul y Azul sobre blanco.
Relac. estratig.: Sobre 3; Cortado por 1.

3.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,12 m. – 1,30 m.
Descripción: Relleno de tierra de color pardusco-marronáceo que se desmorona en granos muy finos. Alta homogeneidad y compactación mediana. Conforme profundizamos va adquiriendo tonos más rojizos.

Contenido: Materiales muy escasos y fragmentados: Azul sobre azul, Verde sobre blanco y Azul sobre blanco.
Relac. estratig.: Bajo 2, Sobre 4, Cortado por 1.

4.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,22 m. – 1,89 m.
Descripción: Tierra marrón pardusca con tonalidades rojizas cada vez más frecuentes. Compactación y uniformidad media. En su interior se recogió gran cantidad de materiales que es lo que la diferencia de la anterior.
Contenido: Elevada proporción de materiales, destacando principalmente las tejas y ladrillos rotos. Aparecen por todo el sondeo pero muestran una concentración especial en el centro. Conforme profundizamos los ladrillos se hacen más numerosos. Entre las cerámicas que aparecen destacan los ataifores con engobe claro bajo cubierta transparente (serie 1, forma 2) y las tinajas (serie 3, forma 1).
Relac. estratig.: Bajo 3.

5.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,81 m. 2,05 m.
Descripción: En líneas generales el relleno es muy similar al anterior. La diferencia entre ambos niveles se establece por la mayor cantidad de restos constructivos que se documentan en esta unidad.
Contenido: Abundan sobre todo los fragmentos de tejas y fundamentalmente de ladrillos rotos. Los materiales cerámicos son muy escasos y apenas dan referencias temporales.
Relac. estratig.: Bajo 4.

6.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,05 m. – 2,20 m.
Descripción: Tierra algo plástica de color marronáceo con frecuentes tonalidades rojizas. Mediana compactación y desigual homogeneidad.
Contenido: El relleno es muy limpio por lo que al margen de unos nódulos de cal y carbón apenas se recogieron materiales.
Relac. estratig.: Bajo 5.

7.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,20 m. – 2,44 m.
Descripción: Se trata de un nivel de contacto. El relleno continua siendo marrón-rojizo, de granos muy finos poca uniformidad y gran compactación por la cantidad de materiales.
Contenido: Elevada proporción de materiales sobre todo constructivos (ladrillos, ímbrices, tégulas, etc.). La cerámica es muy escasa y no precisa cronología. Lo más destacado es una forma Ostia 261. y un fragmento de fondo estriado
Relac. estratig.: Bajo 6, Sobre 8, Corta a 9 y 10.

8.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,44 m. - 2,80 m.
Descripción: Relleno de color marrón-rojizo muy plástico, no muy compacto ni duro en el que se aprecia algunos filetes muy delgados de color negruzco. Hay huellas de bioturbación.
Contenido: Abundan los fragmentos rotos de ladrillos, los núcleos de carbón y las piedras pequeñas. La cerámica es escasa y muy fragmentadas. Destaca un fragmento de fondo estriado, una tapadera Ostia II, Fig. 302.
Relac. estratig.: Bajo 7, Cortado por 10

9.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,18 m. – 2,63 m.
Descripción: Limos arcillosos muy uniformes y compactos de matriz arenosa, muy plástica y húmeda.
Contenido: En el interior apenas se han encontrado materiales a excepción de un borde de ánfora, una Hayes 23 en la que no podemos estimar el subtipo y una jarrita
Relac. estratig.: Sobre 8 y 11; Cortado por 7 y 10; Cubre 12.

10.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,34 m. – 2,76 m.
Descripción: Se trata de una fosa en forma de "u" de escasa profundidad. El relleno interior es de matriz arcillosa de color rojizo, medianamente compacta y poco uniforme por la alta proporción de materiales.
Contenido: Abunda sobre todo las tégulas enteras o casi enteras y los fragmentos de ladrillos. Entre las cerámicas destacan un fragmento de Hayes 9a y una tapadera Ostia II, Fig. 302. Los materiales orgánicos también están presentes como los nódulos de carbón y los huesos de animales. Reseñar la presencia de algunos huesos humanos removidos.
Relac. estratig.: Bajo 7; Corta a 8, 9 y 11.

11.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,63 m. – 2,80 m.
Descripción: Tierra de color rojizo muy uniforme y homogénea. Compactación media aunque no muy dura. En su interior hay una proporción media de materiales. Aparecen huellas de bioturbación.
Contenido: El material es muy abundante y fragmentado destacando junto a los núcleos pequeños de cal los trozos de ladrillos y cerámicas como Hayes 27, 50a y 196 y Ostia II, Fig. 302.
Relac. estratig.: Bajo 8 y 9; Cubre a 12, Igual a 8.

12.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 2,33 m. – 3,54 m.
Descripción: Muro de técnica mixta ligeramente volcado y muy expoliado. Orientación 340º. Los ladrillos muestran cierta dispersión métrica siendo sus medidas de: 0,38-0,39 m. por 0,12-0,14 m. por 0,045-0,05 m. Están unidos con gruesos tendeles de 0,03 m. de cal con algo de tierra. Con cierta frecuencia se emplean ladrillos rotos. En la parte inferior se disponen, prácticamente a lo largo de todo su recorrido, unos sillares de piedra ostionera mínimamente regularizados sobre los que se apoya directamente la fábrica de ladrillos.
Contenido: En la limpieza de la fábrica de ladrillos se recuperó un lote pequeño pero de gran interés de materiales. Destaca las Hayes 23b y 196 y la aparición de una moneda.
Relac. estratig.: Cubierto por 9 y 11.

13.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,80 m. – 3,02 m.
Descripción: Paquete de tierra rojiza, poco compacta, no muy resistente, medianamente homogénea y algo uniforme.

La matriz es arenosa y se disgrega en granos muy finos y pequeños.
Contenido: Aparece una cantidad importante de materiales de diversa naturaleza sin que se hallan podido precisar concentraciones especiales a lo largo del sondeo. Abundan los trozos de ladrillos más o menos rotos, los fragmentos de metales y estucos. En este nivel se localizaron dos dolías de gran tamaño y una relación de cerámica entre las que destacan las Hayes 9a, 23b, 24a, 31, 50 y 196 y la Ostia I, Fig. 261.
Relac. estratig.: Bajo 9 y 11.

14.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,02 m. – 3,40 m.
Descripción: Tierra de matriz arcillosa de color rojiza con ciertas tonalidades marronaceas, mediana compactación. Se desmorona en granos finos y medios. Muestra cierta uniformidad a pesar de la alta proporción de materiales que contiene en su interior.
Contenido: El continente supera al contenido. Entre los restos orgánicos destacan la presencia de nódulos medios y grandes de carbón y la alta proporción de huesos de animales. Entre los inorgánicos hay que mencionar la existencia de metales, estucos, vidrios, ripios y cerámicas (Hayes 23b, 27, 50 y 196).
Relac. estratig.: Bajo 13, Adosa a 12.

15.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,02 m. – 3,22 m.
Descripción: Tierra de textura arcillosa, matriz arenosa, de color rojiza medianamente uniforme, compactación media y granos finos y medios. El material es más o menos abundante.
Contenido: Abundan sobre todo los trozos de estucos y ladrillos producto de la destrucción de la estancia. Siguen presente con cierta importancia los nódulos de carbón y los huesos de animales. La cerámica es abundante destacando la Hayes 196 y la tapadera tipo Ostia I, Fig. 261.
Relac. estratig.: Bajo 13.

16.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,02 m. – 3,22 m.
Descripción: Paquete de matriz arcillosa, textura arenosa, medianamente homogéneo, algo compacta pero no muy dura. En su interior se localizan vetas negras que denotan cierta ahumado. Hay huellas de bioturbación. En algunos lugares del sondeo se hallaron huellas de fuego.
Contenido: El contenido es muy abundante y no presenta concentraciones espaciales significativas. Lo más destacado, con diferencia, es la gran cantidad de estuco que aparece. Junto a ellos trozos de muros caídos realizados con ladrillos de 0,31-0,27 m. por 0,22 m. por 0,06 m. Entre el material cerámico destaca la presencia de Hayes 23 y 196.
Relac. estratig.: Bajo 13.

17.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,86 m. – 3,42 m.
Descripción: Se trata del relleno que colmató el interior de las dolías que se documentan justo encima del pavimento de esta estancia. Está compuesto por una tierra rojiza, muy suelta de mediana-alta compactación, muy uniforme que fue depositándose mediante finas películas laminares. En su interior se recogieron una gran cantidad de materiales.
Contenido: Junto a algunos fragmentos de ripios lo que más abundaban eran los restos cerámicos muy fragmentados especialmente de producciones comunes.
Relac. estratig.: Bajo 13. Sobre 22.

18.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,92 m. – 3,46 m.
Descripción: Al igual que las unidades 17 y 19 se trata del relleno interior de una tinaja. Sus características deposicionales son iguales que las vistas en la unidad anterior
Contenido: El contenido principal son las piezas cerámicas de tipología común aunque en este caso no son tan abundantes como en la unidad anterior
Relac. estratig.: Bajo 13. Sobre 22.

19.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,82 m. – 3,50 m.
Descripción: Relleno interior de una dolía que muestra las mismas características que las de las dos unidades anteriores.
Contenido: Piezas de producción común.
Relac. estratig.: Bajo 13. Sobre 22.

20.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,22 m. – 3,48 m.
Descripción: Tierra de matriz limosa muy plástica, color marrón claro, granulometría muy fina. Compactación media y alta homogeneidad. Se localizan huellas de bioturbación
Contenido: Abundan los trozos de ripios (ladrillos y, en menor medida, tégulas). También están presentes los restos de cal lo que le da cierta compactación a la unidad. Aparecen estucos y un fuste de columna. Entre los fragmentos destacan las dolías, ánforas y las africanas (Hayes 31 y 196)
Relac. estratig.: Bajo 15 y 16, Sobre 22.

21.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,40 m. 3,48 m.
Descripción: Tierra de matriz arenosa, granulometría muy fina, textura muy plástica, color marrón claro con tonalidades negruzcas en ciertos lugares. Muestra huellas de bioturbación. No es muy compacta ni uniforme.
Contenido: Abundan sobre todo los vestigios de ripios y los fragmentos muy degradados de estucos. El material cerámico es numeroso y atiende principalmente a formas comunes entre las que destacan las dolías y las ánforas.
Relac. estratig.: Bajo 14, Adosa a 12

22.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,48 m. – 3,63 m.
Descripción: Tierra de color marrón oscuro con ciertas tonalidades negruzcas. Matriz limosa de granulometría fina. Alta compactación y mediana uniformidad por la alta proporción de materiales que se encuentran en su interior.
Contenido: El material es muy abundante siendo especialmente significativos los ripios, fragmentos de dolías, ánforas y las cerámicas africanas (Hayes 50, 67 y 181).
Relac. estratig.: Bajo 20, Sobre 71.

23.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,64 m. – 3,57 m.
Descripción: Tierra de color rojiza con tonos marronáceos. Textura limosa de granulometría muy fina. Compactación media-alta, heterogénea y porosa con abundantes huellas de bioturbación.
Contenido: Proporción media-baja de materiales entre los que destacan las piezas relacionadas con el transporte y contención de productos como las dolías y las ánforas.
Relac. estratig.: Bajo 11, Sobre 71.

24.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,80 m. – 2,13 m.
Descripción: Tierra de color marrón con tonalidades parduscas, matriz arenosa que se desmorona en granos medios y grandes. Muestra cierta compactación aunque su uniformidad e homogeneidad es baja. Se aprecian derrumbes constructivos no muy abundantes.
Contenido: Son muy escasos los materiales reduciéndose a unos cuantos ripios (ladrillos y tejas) y a algunos fragmentos cerámicos de gran tamaño pertenecientes a recipientes de contención (Serie 3, forma 2).
Relac. estratig.: Cortado por 25.

25.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,62 m. – 2,11 m.
Descripción: Se trata del material aparecido en la limpieza de la estructura de la unidad 26.
Contenido: Fragmentos muy pequeños de cerámica común.
Relac. estratig.: Corta a 24.

26.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 1,62 m. – 2,11 m.
Descripción: Se trata de una estructura muraria realizada con materiales reutilizados y piedras de tamaño mediano y grande. Entre estas piezas destaca la presencia de una laja de cuarcita que parece corresponder al *statumen* de una calle romana. Los materiales están unidos por un conglomerante poco sólido de cal con mucha tierra. La cara exterior está mínimamente regularizadas presentando un aspecto poco cuidado. El muro tiene una anchura de 0,58 m. y descansa sobre una obra endeble de cal, piedras y tierra.
Relac. estratig.: Corta a 24.

27.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,80 m. – 2,36 m.
Descripción: Relleno marrón oscuro, arcilloso, homogéneo con derrubios constructivos no demasiado abundantes, tejas, cerámicas, etc.
Contenido: El material se reduce a un ataifor vidriado en melado y dos fragmentos de candiles (Serie 7, forma 1).
Relac. estratig.: Cortado por 26.

28.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,97 m. – 2,19 m.
Descripción: Tierra de color marrón clara medianamente uniforme y no muy compacta dada la cantidad de materiales que se encuentran en su interior. La matriz es arcillosa y su granulometría es media-alta.
Contenido: Lo que define esta unidad es la gran cantidad de escombros que posee (ladrillos y, en menor medida, tégulas). También aparecen gravas de diferente tamaño y una abundante cantidad de materiales cerámicos entre los que destacan las piezas comunes. Entre el material inorgánico destacar los huesos de animales y algunos núcleos pequeños de carbón.
Relac. estratig.: Corta a 29.

29.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,97 m. – 2,19 m.
Descripción: Tierra de color oscuro, ligeramente uniforme y de compactación media. La matriz es arcillosa con una granulometría media-baja. Hay huellas de bioturbación.
Contenido: Los restos orgánicos son abundantes y consisten principalmente en nódulos de carbón, huesos de animales y gasterópodos. Los vestigios inorgánicos son escasos y destacan las piezas cerámicas relacionadas con la preparación de alimentos.
Relac. estratig.: Sobre 31, Cortado por 28 y 30.

30.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,09 m. – 2,40 m.
Descripción: Relleno de color oscuro con tonalidades parduscas, matriz arcillosa de granos medios-gruesos, no muy compacta debido a la alta proporción de materiales que contiene.
Contenido: Abundan sobre todo los fragmentos de materiales constructivos y la cerámica común.
Relac.estratig.: Sobre 31 y 32. Corta a 29.

31.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,40 m. – 2,77 m.
Descripción: Relleno muy compacto y bien apelmazado de ripios. Matriz arcillosa de color marrón claro debido a la alta proporción de cal que posee. Granulometría muy fina. Medianamente homogénea, uniforme y compactación media. Describe una pronunciada pendiente en dirección norte
Contenido: Abundan sobre todo los materiales constructivos rotos, especialmente ladrillos. El material cerámico es muy abundante y atiende fundamentalmente a piezas comunes.
Relac. estratig.: Bajo 30, Corta a 32.

32.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,40 m. – 2,67 m.
Descripción: Relleno de tierra arcillosa muy limpia y plástica de color rojizo más o menos uniforme, compactación media. Granulometría muy fina con algunas huellas de bioturbación.
Contenido: Muy escaso. Algunos fragmentos cerámicos y de ladrillos rotos.
Relac. estratig.: Bajo 30, Cortado por 31.

33.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,45 m. – 2,62 m.
Descripción: Se trata de una bolsa de arcilla muy plástica y limpia producto de una inundación de río. Color rojizo, muy uniforme y homogéneo.
Contenido: Muy limpio sin apenas materiales a excepción de algunos fragmentos de estucos.
Relac. estratig.: Corta a 32, Cortado por 31.

34.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,13 m. – 2,32 m.
Descripción: Tierra de color marrón oscura muy compacta y uniforme de textura granulosa que se desmorona en granos medios y gruesos.
Contenido: El material es muy escaso y se limita a unos cuantos fragmentos de recipientes de preparación de alimentos y ladrillos rotos y tégulas.
Relac. estratig.: Sobre12.

35.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,13 m. – 2,40 m.
Descripción: Relleno de color marrón claro debido a la alta proporción de cal que presenta, compactación media, huellas de bioturbación. En algunos lugares se localizan pequeñas lenguas de tierra de color negruzca. Textura granulosa que se desmorona en granos muy finos. En algunos lugares se aprecian huellas de fuego.
Contenido: Escasa cantidad de materiales (ripios y cerámica común)
Relac. estratig.: Sobre 36

36.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,40 m. – 2,46 m.
Descripción: Tierra de color marrón oscuro de matriz arcillosa de textura muy plástica y granulometría media. Este paquete se circunscribe al recorrido que traza el muro U.C. 12.
Contenido: Sin apenas materiales tan sólo destacar unos fragmentos de Hayes 67.
Relac. estratig.: Bajo 35, Sobre 12.

37.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,67 m. – 2,75 m.
Descripción: Limos arcillosos de color rojizo, muy uniformes y homogéneos de textura compacta aunque no muy resistente. Su matriz es muy plástica y arenosa con una granulometría muy fina. La base sedimentológica es aluvión de río. En algunos lugares se aprecian pequeñas manchas negruzcas.
Contenido: Es muy escaso. Destaca los nódulos de cal y carbón. También se documenta gravas muy finas. La cerámica es muy abundante destacando los fragmentos de dolías y algunas africanas como las Hayes 45a y 50a.
Relac. estratig.: Bajo 32 y 33, Cubre a 38, Adosa a 12.

38.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. – 3,46 m.
Descripción: Tierra de color marronáceos muy suelta y medianamente homogénea de granulometría muy gruesa.
Contenido: Sobre todo grandes fragmentos de dolías.
Relac. estratig.: Bajo 37.

39.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. – 3,00 m.
Descripción: Relleno de matriz arcillosa de color rojizo, granulometría muy fina, textura arenosa muy plástica y uniforme.
Contenido: Muy escaso. Tan sólo destacar la presencia de una Hayes 50a.
Relac. estratig.: Bajo 37, Cubre a 38.

40.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,13 m. – 2,35 m.
Descripción: Fosa en forma de "u" muy abierta rellena con tierra de color marrón claro con una alta proporción de cal y algunas piedras de pequeño tamaño.
Contenido: Casi inexistente.
Relac. estratig.: Bajo 26, Corta 12 y 35.

41.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,70 m. – 2,95 m.
Descripción: Tierra de matriz arcillosa de color rojizo y textura arenosa de granos muy finos. Presenta una alta uniformidad, compactación y homogeneidad.
Contenido: Los materiales son muy escasos. Entre los orgánicos destacan los restos óseos de animales, los gasterópodos y algunos núcleos de carbón. Entre los inorgánicos mencionar algunos fragmentos cerámicos de tipología común.
Relac. estratig.: Adosa a 12.

42.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,12 m. – 2,40 m.
Descripción: Matriz arcillosa no muy plástica de textura arenosa con una granulometría media–baja. Es un relleno de color marrón oscuro con tonalidades puntuales claras. Este paquete es poco homogéneo y uniforme y muestra una compactación mediana. Hay huellas de biorturbación.
Contenido: Mucho material cerámico de todo tipo (Hayes 23a y 23b) y restos de mamíferos y gasterópodos.
Relac. estratig.: Igual a 35.

43.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,11 . – 2,71 M.
Descripción: Relleno antrópico de color marrón oscuro con tonalidades rojizas, textura arenosa que se deshace en granos muy finos. Este paquete presenta una elevada homogeneidad y una matriz muy plástica y uniforme.
Contenido: Se trata de un relleno muy limpio por lo que apenas se localizaron materiales en su interior.
Relac. estratig.: Bajo 42, Sobre 12.

44.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,31 m. – 2, 66 m.
Descripción: Tierra de color rojizo muy homogéneo, matriz arcillosa de textura limosa con una granulometría muy fina. Se trata de un paquete muy uniforme de compactación alta con huellas de bioturbación. Su base sedimentológica son los aluviones del río.
Contenido: En su interior apenas se localizaron materiales.
Relac. estratig.: Bajo 43, Sobre 45.

45.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,66 m. – 3,30 m.
Descripción: Se trata de una unidad que aparece en el sector suroeste individualizada por la aparición de una gran tinaja. En principio no muestra apenas diferencias con los niveles de alrededor.
Contenido: En su interior se localizó una dolía de extraordinarias dimensiones entera.
Relac.estratig.: Bajo 44.

46.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,66 m. – 3,27 m.
Descripción: Se trata del relleno interior de la tinaja localizada en la unidad 45. Queda definida por un relleno de deposición laminar, matriz arcillosa de color rojizo con tonos marronáceos, muy homogénea y de compactación alta.
Contenido: Restos de distinto tamaño de dolía y algún que otro fragmento de cerámica (Hayes 23b) y vidrio.
Relac. estratig.: Bajo 44, Adosa a 45.

47.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,66 m. – 3,17 m.
Descripción: Relleno de limos arenosos de color rojizo cuya base sedimentológica son las crecidas del río. Lo que más destaca es la enorme proporción de materiales constructivos y cal. Se trata de un paquete de inundación que terminó por derribar una parte sustancial de la estructura que describimos en la unidad 12.
Contenido: En esta unidad se localiza completamente volcado los ladrillos del muro (U.C. 12). Estos ladrillos tienen unas medidas de 0,29-0,31 m. por 0,23-0,20 m. por 0,055-0,06 m. Junto a ellos algunos fragmentos de cerámica entre los que señalamos unos fragmentos de Hayes 50a.
Relac. estratig.: Bajo 44.

48.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,17 m. – 3,55 m.
Descripción: Justo debajo de la unidad 47 y en parte destrozada por la caída del muro que veíamos en ella se encuentra una gran tinaja. En principio hemos individualizado esta unidad por la aparición de este recipiente aunque no parece que el nivel muestre diferencias sustanciales con los detectados en los alrededores.
Contenido: En su interior se localizó una dolía de extraordinarias dimensiones entera aunque muy destruida por la caída del muro.
Relac. estratig.: Bajo 47

49.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,17 m. – 3,57 m.
Descripción: El relleno es similar al de la unidad 47 siendo la diferencia principal la desaparición completa del derrumbe.
Contenido: Los materiales son muy escasos y sólo cabe distinguir la presencia de algunos fragmentos de estucos.
Relac. estratig.: Bajo 47, Adosa a 12.

50.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,00 m. – 3,36 m.
Descripción: Relleno de limos arenosos de color rojizo con numerosas huellas de bioturbación.
Contenido: Abundante proporción de materiales destacando sobre todo la presencia de africanas (Hayes 23a y 50a).
Relac. estratig.: Bajo 39

51.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,27 m. – 3,46 m.
Descripción: Tierra de color marrón claro. De naturaleza limosa, granulometría fina con restos de cal y gravillas muy pequeñas.
Contenido: Restos de moluscos, estucos y carbón. Entre el material cerámico reseñar la presencia de grandes trozos pertenecientes a una dolía.
Relac. estratig.: Bajo 50, Adosa a 38

52.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 1,03 m. – 1,95 m.
Descripción: Muro realizado con bolos irregulares de piedra de diferentes tamaños y cogidos mediante tendeles muy gruesos con un conglomerado de barro y cal poco consistente y bastante blando. Las paredes exteriores muestran un perfil sinuoso con continuos entrantes y salientes que fueron regularizados con una gruesa capa de enfoscado color hueso.
Relac. estratig.: Bajo 3, Sobre 53.

53.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,95 m. – 22,23 m.
Descripción: Tierra de color pardusco oscuro con algunas vetas negras. Matriz arcillosa, compactación media, poco uniforme y homogénea.
Contenido: Gran cantidad de materiales de todo tipo (mármol, ladrillos, tégulas, piedras, etc.). Entre las piezas cerámicas destacan las producciones comunes y algunas africanas (Hayes 67).
Relac. estratig.: Bajo 53.

54.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,23 m. – 2,46 m.
Descripción: Tierra de color rojizo, matriz arcillosa algo plástica de textura arenosa de granos finos- medios. Compactación media, muy uniforme y homogénea. Hay huellas de bioturbación
Contenido: El material orgánico se reduce a nódulos de carbón muy pequeños y gasterópodos. Los inorgánicos son piedras, gravas y sobretodo trozos de ladrillos muy fragmentados.
Relac. estratig.: Bajo 53, Corta a 55.

55.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,30 m. – 2,48 m.
Descripción: Paquete de tierra roja, matriz arcillosa de granulometría pequeña y compactación media. Se trata de un relleno muy uniforme y homogéneo con abundantes huellas de bioturbación.
Contenido: Gran cantidad de materiales de todo tipo. Destaca entre los orgánicos los núcleos de carbón y los gasterópodos y entre los inorgánicos las dolías casi enteras y sobre todos las producciones comunes y de cocina.
Relac. estratig.: Bajo 53, Sobre 56, Corta a 57, Cortado por 54

56.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,48 m. – 2,76 m.
Descripción: Es muy parecido al anterior la diferencia la hemos establecido por la proporción mucho mayor de materiales.
Contenido: Proporción muy alta de todo tipo de materiales entre los que cabe señalar las cerámicas comunes y algunas africanas como la Hayes 49 y 23a.
Relac. estratig.: Bajo 54 y 55, Cortado por 58 y 59; Corta a 57.

57.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,17 m. - 2,75 m.
Descripción: Limos de color rojizos muy compactos y uniforme, de matriz arenosa de granos muy finos. Conserva cierta plasticidad. En lugares muy puntuales se halla vetas de color negruzcos. Hay huellas de bioturbación.
Contenido: Sin apenas materiales en su interior. Tan solo algunos nódulos de cal y carbón y unos fragmentos muy pequeños de cerámica común.
Relac. estratig.: Cortado por 38 y 56

58.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,48 m. – 2,76 m.
Descripción: Relleno de tierra pardusca con tonalidades rojizas, muy plástica y uniforme aunque no demasiado homogénea. Matriz arenosa de granos medios.
Contenido: Tienen una especial significación las cerámicas africanas y las placas de revestimiento de mármol.
Relac. estratig.: Corta a 56 y 57.

59.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,30 m. – 2,91 m.
Descripción: Se trata de una zanja longitudinal en forma de "u" muy estrecha y vertical en cuyo interior se encuentra una tierra roja similar a la de los niveles anteriores pero muy alterada por remociones recientes.
Contenido: Principalmente materiales constructivos muy rotos producto de la expoliación del muro. También se encuentra cerámicas comunes y africanas como las Hayes 58 y 59.
Relac. estratig.: Corta a 6, 57 y 58.

60.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,52 m. – 3,06 m.
Descripción: Se trata de una fosa en "u" muy marcada rellena con tierra de color rojiza con tonos parduscos de granulometría muy gruesa en la que abundan los nódulos de cal.
Contenido: Cerámicas comunes principalmente amorfos, restos abundantes de cal y piedras pequeñas y trozos de ladrillos de la expoliación del muro.
Relac. estratig.: Corta a 12.

61.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. 2,85 m.
Descripción: Tierra de color rojizo con tonalidades negruzcas. No muy plástica ni uniforme. Se localizan huellas de bioturbación.
Contenido: Numerosos restos de carbón algunos de gran tamaño. Restos constructivos muy abundantes y cerámica común.
Relac.estratig.: Bajo 56, Cortado por 59 y 60.

62.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. – 2,85 m.
Descripción: Relleno de color oscuro de matriz arenosa de granulometría media-alta, compactación media y poco uniforme.
Contenido: Fundamentalmente nódulos de cal y fragmentos de ladrillos muy rotos.
Relac. estratig.: Bajo 58, Corta a 61

63.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. – 2,85 m.
Descripción: Tierra de color rojizo de matriz arenosa no muy compacta ni uniforme debido a la cantidad de materiales que se hallaron en su interior. La presencia de ladrillos enteros y fragmentados nos hace pensar que estamos ante un nivel de derrumbe del muro.
Contenido: Sobre todo ladrillos y algunas piezas de cerámica común o africana de cocina.
Relac. estratig.: Corta a 61, Cortado por 59.

64.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,75 m. – 2,85 m.
Descripción: Es muy similar a la unidad 63 la hemos diferenciado al hallarse al otro lado de la zanja que veíamos en la unidad 59.
Contenido: Sobre todo ladrillos y algunos fragmentos de estucos.
Relac. estratig.: Cortado por 59, Bajo 57.

65.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,30 m. – 2,87 m.
Descripción: Se trata de una estrecha fosa en forma de "u" rellena con tierra roja de matriz arcillosa poco compacta y uniforme. Parece corresponder a limos de inundación que han sido removidos.
Contenido: Apenas se localizaron materiales.
Relac. estratig.: Sobre 12.

66.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,48 m. – 3,54 m.
Descripción: Es una fina capa de tierra limosa deposición laminar que se depositó justo encima de la solería de la estancia.
Contenido: Aparecen estucos, placas de mármol de revestimiento. Entre las piezas cerámicas tan solo destacar la presencia de una Hayes 63.
Relac. estratig.: Sobre 71, Adosa a 38.

67.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,48 m. – 3, 54 m.
Descripción: Es similar a la anterior de modo que la diferencia la hemos establecido por estar situado al otro lado de la dolía que describíamos en la unidad 38.
Contenido: El material es muy escaso y se limita a unas cuantas piezas de estuco y varios ladrillos enteros o fragmentados bien dispuestos sobre el suelo a objeto de formar un plano de sujeción sobre el cual descansaría la tinaja.
Relac. estratig.: Sobre 72, Adosa a 38.

68.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,02 m. – 3,34 m.
Descripción: Relleno limoso de color rojizo muy homogéneo y uniforme. Matriz arenosa de grano muy fino y compactación media – alta. Se ha individualizado por estar justo debajo de la dolía que veíamos en la unidad 38.
Contenido: Aparecen algunas piezas comunes y unos fragmentos de Hayes 73.
Relac. estratig.: Adosa a 46.

69.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,02 m. – 3,34 m.
Descripción: Resulta similar a la anterior y se ha individualizado por estar debajo de la dolía 45.
Contenido: En ella aparecen varios fragmentos de cerámica que calzan con la unidad 68 y 46.
Relac. estratig.: Bajo 45, Sobre 72.

70.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,29 m. – 3,34 m.
Descripción: Relleno limoso de color rojizo plasticidad elevada, compactación media–alta y gran uniformidad. Se trata de capas de arcillas depositadas de forma laminar.
Contenido: Sin apenas contenido.
Relac. estratig.: Sobre 72.

71.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,46 m. – 3,55 m.
Descripción: Se trata de un solado que describe una ligera pendiente en sentido norte. Su estado de conservación es muy aceptable aunque en algunos lugares pueden apreciarse ligeros rehundimientos lo que indica que la cama de cimentación no era la más adecuada. En otros sitios los ladrillos que sostienen a las dolías han producido, dado el peso de estas, ligeros desconchados en la parte superior del pavimento. Se trata de un conglomerado de color amarillo-hueso realizado con cal y tierra, gravillas muy finas, trozos de cerámicas comunes muy machacadas, etc. Este suelo describe al unirse al muro de la unidad 12 una media caña. La parte superior muestra una fina película algo brillante en la que la proporción de cal fue algo mayor.
Relac. estratig.: Bajo 21 y 22.

72.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,34 m. – 3,43 m.
Descripción: Se trata de un pavimento de *opus signinum* idéntico al visto en la unidad anterior pero que hemos diferenciado por hallarse al otro lado de muro (U.C. 12) y por mostrar un estado de conservación mucho peor debido a los derrumbes del muro.
Relac. estratig.: Bajo 66, 67, 68, 69 y 70.

73.- *Tipo:* U.I.
Cotas: 3,46 m. – 3,55 m.
Descripción: Se trata de las huellas de una serie de fuegos realizados encima del suelo de *signinum* que describíamos en la unidad 71. Suelen tener formas circulares y muestran tamaños muy desiguales.
Relac. estratig.: Sobre 71, Bajo 21 y 22.

Sondeo 2.

101.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 1,96 m. – 2,10 m.
Descripción: Muro que atraviesa el sondeo en dirección este–oeste, realizado con bolos calizos muy irregulares, de tamaño dispar y cogidos con una argamasa muy endeble y poco compacta de tierra con poca cal. Las paredes exteriores muestran un perfil irregular con continuos entrantes y salientes.
Relac. estratig.: Cubierto 102.

102.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 1,96 m. – 2,10 m.
Descripción: Tierra de color pardusco con tonalidades claras por la alta proporción de cal que contiene en su interior. Es poco uniforme y presenta una compactación media–alta.
Contenido: Muy escaso se reduce a unas cuantas piezas cerámicas amorfas.
Relac. estratig.: Cubre a 101 y 103, Sobre 104.

103.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 1,96 m. – 2,10 m.
Descripción: Se trata de un muro muy destruido que apenas conserva desarrollo tanto en extensión como en profundidad. Está realizado con bolos calizos de métrica dispersas unidos por un conglomerante de cal y tierra muy poco consistente. Presenta unas caras exteriores muy irregulares que sin duda iban recubiertas con una gruesa capa de enlucido de la que sólo ha quedado algunas huellas muy dispares a lo largo del paramento.
Relac. estratig.: Cubierto por 102, Sobre 104.

104.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,10 m. – 2,36 m.
Descripción: Tierra de color marrón claro con frecuentes tonalidades rojizas. Matriz arcillosa de grano medio y compactación media. Muestra cierta uniformidad.
Contenido: Poco material y casi todo hace alusión a piezas muy pequeñas de cerámica común.
Relac. estratig.: Bajo 102; Sobre 105.

105.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,36 m. – 2,70 m.
Descripción: Es similar a la anterior únicamente la hemos distinguido por la aparición de un número mayor de materiales.
Contenido: Fundamentalmente piezas cerámicas entre las que sobresalen los recipientes de contención (dolías ánforas y jarras). También se documentan con frecuencia piezas constructivas rotas.
Relac. estratig.: Bajo 104, Sobre 106 y 107.

106.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,70 m. – 3,10 m.
Descripción: Tierra arcillosa de textura limosa no muy plástica y de color rojizo con algunas tonalidades negruzcas. Su matriz no es muy uniforme, no homogénea y la compactación que presenta es mediana.
Contenido: Algunas piezas cerámicas de producción común.
Relac. estratig.: Bajo 105, Corta a 107.

107.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,70 m. – 3,10 m.
Descripción: El relleno es un paquete muy uniforme de tierra limosa de color rojizo, matriz arenosa de granulometría fina. Se trata de un relleno muy uniforme y homogéneo de cierta compactación. Corresponde a un nivel de inundación.
Contenido: Se reduce a un par de piezas muy rodadas.
Relac. estratig.: Bajo 105, Cortada por 106.

108.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,10 m. – 3,37 m.
Descripción: El relleno es muy similar al anterior; esto es, paquete de arcilla depositado por la crecida del río. La única diferencia que establecemos es en la cantidad mayor de materiales que aparecen en esta unidad.
Contenido: Sobre todo cerámica común y algunas de cocina que no permiten adscripciones cronológicas precisas.
Relac. estratig.: Bajo 106 y 107, Sobre 109 y 110.

109.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,37 m. – 3,47 m.
Descripción: Relleno muy limpio de tierra arcillosa de color rojizo muy uniforme pero de compactación y homogeneidad media.
Contenido: Principalmente materiales cerámicos de tipología común aunque hay que referir la presencia de algunas producciones africanas.
Relac. estratig.: Bajo 108, Cubre a 110.

110.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,36 m. – 3,87 m.
Descripción: Se trata de un conglomerado de piedra, cal y ladrillos sin forma aparente que se dispone en forma de "L" con unos limites muy preciso. En uno de sus lados se puede apreciar de manera incipiente un escalonado de ladrillos.
Relac. estratig.: Bajo 1067 y 107, Cubierto por 109.

111.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,26 m. – 3,58 m.
Descripción: Tierra rojiza con tonalidades algo oscuras, muy homogénea, poco compacta pero uniforme. Su textura es arcillosa aunque en algunos puntos pueden hallarse paquetes de arenas.
Contenido: Destacar tan sólo la presencia de un número significativo de placas de revestimiento tanto en mármol como en cerámica.
Relac. estratig.: Cubre a 110.

112.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3, 37 m. – 3,43 m.
Descripción: Se trata de una capa muy compacta de cal y tierra apisonada que debió funcionar como la cama de un pavimento del que no ha quedado nada. Forma parte de un mismo conjunto edilicio con la unidad 110.
Contenido: No apareció ningún tipo de material en su interior.
Relac. estratig.: Bajo 109 y 111

113.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,47 m. – 3,59 m.
Descripción: Se trata de los restos de una hoguera. Para ello se abrió una pequeña fosa de sección en "u" no muy desarrollada y de escasa profundidad.
Contenido: En su interior no se localizó material alguno a excepción, claro esta, de trozos de carbón.
Relac. estratig.: Bajo 109, Corta a 112.

114.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,56 m. – 3,81 m.
Descripción: Tierra de matriz arcillosa y textura granulosa muy fina y homogénea. Compactación media–alta.
Contenido: En su interior apenas se hallaron materiales
Relac. estratig.: Bajo 110

115.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,44 m. – 3,81 m.
Descripción: Tierra de color marrón oscuro de granulometría fina, matriz limosa muy plástica, compacta y homogénea.
Contenido: Sobre todo destaca la presencia de fogatas y de algunas ánforas.
Relac. estratig.: Bajo 112, Sobre 116.

116.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,81 m. – 3,86 m.
Descripción: Suelo muy mal conservado de ladrillos que emplea indistintamente piezas enteras y fragmentadas sin una disposición concreta y dejando amplios intersticios entre sí. La cama la constituye una espesa capa de barro poco compacta por lo que en algunos puntos el pavimento ha cedido.
Relac. estratig.: Bajo 115, Sobre 117.

117.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,86 m. – 4,04 m.
Descripción: Se trata de una escombrera donde aparece apelmazado una cantidad importante de materiales. El contenido supera al continente. La matriz del relleno es una tierra marronácea, muy arcillosa de granos medios–gruesos.
Contenido: Es muy abundante y se localiza todo tipo de materiales. Destaca en primer lugar los materiales constructivos (ladrillos, tégulas, etc.). El repertorio cerámico es bastante completo, sobresaliendo las producciones africanas (Hayes 31, 27, 67). También se documenta de manera profusa trozos de mármoles, metal, etc.
Relac. estratig.: Bajo 116, Sobre 120.

118.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,40 m. – 4,10 m.
Descripción: Conglomerante muy compacto que se dispone en forma de "u" muy abierta cuyo interior se relleno con un mortero muy compacto de cal, piedras y materiales constructivos rotos. Corresponde a la cimentación de la unidad 110.
Relac. estratig.: Bajo 108 y 109, Sobre 125.

119.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,70 m. – 4,04 m.
Descripción: Relleno de matriz arcillosa muy homogénea y compacta de granulometría media–fina, compactación alta y color rojizo.
Contenido: Muy escaso. Se reduce a unas cuantas piezas cerámicas de tipología común.
Relac. estratig.: Bajo 117, Sobre 125.

120.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,37 m. – 4,01 m.
Descripción: Estructura escalonada realizada con ladrillos en su mayoría enteros que dejan amplios intersticios. No están puesto siguiendo una disposición concreta aunque parece que existe una cierta intencionalidad de colocarlos a soga y

tizón. Los ladrillos tienen unas medidas de 0,29 m. por 0,23 m. por 0,07 m. y están unidos por un conglomerante de barro con algo de cal en el que a veces se introducen fragmentos pequeños de cerámicas, ladrillos o piedras. La altura de los escalones oscila siempre en torno a los 0,045 m.
Relac. estratig.: Sobre 125, Cortado por 123.

121.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3, 77 m. – 4,04 m.
Descripción: Pilar cuadrangular en pésimo estado de conservación. Está realizado con ladrillos unidos mediante tendeles muy finos por una mezcla compacta de cal, piedras pequeñas. Aunque parte de esta estructura se halla muy alterada podemos suponerle una medida global de 0,67 m. por 0,67 m. de lado.
Relac. estratig.: Sobre 124.

122.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,89 m. – 4,04 m.
Descripción: Estructura de forma cuadrangular realizada con ladrillos cuyas medidas son 0,29 m. por 0,18 m. por 0,04 m. y unidos por una argamasa muy débil de barro y cal. También emplea de manera ocasional un trozo de sillar.
Relac. estratig.: Sobre 125.

123.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,40 m. - 3,80 m.
Descripción: En el costado oeste de la estructura que describíamos en la unidad 120 se aprecia que el escalonado ha desaparecido y en su lugar sobresale una obra amorfa y poco compacta de cal, con fragmentos de ladrillos y cerámica. Se trata de una reforma poco cuidada.
Relac. estratig.: Corta a 120.

124.- *Tipo:* U.I.
Cotas: 4,04 m. - 4,06 m.
Descripción: Se trata de una ruptura que aparece en el pavimento de la calle que describiremos en la unidad posterior. Esta área debió ocupar el lugar de dos lajas del *statumen* y fue rellena con una mezcla compacta y uniforme de tierra con una alta proporción de cal.
Relac. estratig.: Corta a 125.

125.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 4,04 m.
Descripción: Piezas de calizas de las denominadas de Tarifa de forma poligonal y tamaño muy variado. Muestran huellas de un uso intenso y en algunas se distinguen huellas de carro. En algunos sectores de la calzada se aprecian que el firme ha cedido ligeramente detectándose muchas irregularidades en este aspecto. Los intersticios que las unen son bastante gruesos y algo rehundidos con relación al plano superior de la calle. El conglomerante es una argamasa de cal, piedras pequeñas y fragmentos de cerámica. La calle se desarrollaría por el costado norte del corte aunque no podemos conocer cuanto. Corre en dirección este–oeste con una orientación de 70 °.
Relac. estratig.: Bajo 117, 119 120 y 122.

126.- *Tipo:* UC
Cotas: 3,58 m. – 4,10m.
Descripción: Se trata de una piedra de Tarifa de forma de paralelepípedo con el lado superior muy bien redondeado La labra es bastante cuidada y tiene unas dimensiones de 0,13 de ancho por 0,70 m. de largo por 0,52 m. de altura. Se trata del bordillo que delimitaba la calle por su costado meridional
Relac. estratig.: Adosa a 125.

127.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 2,10 m. – 2,82 m.
Descripción: Tierra de color marronáceo con tonos rojizos. Matriz arenosa de granos gruesos, compactación media y alta homogeneidad. Se trata del rebaje mecánico de los paquetes superiores de la ampliación que se realizó en esta unidad de intervención.
Contenido: Poco material y casi todo hace relación a piezas muy pequeñas de cerámica común.
Relac. estratig.:

128.- *Tipo:* U.D.
Descripción: Tierra de color marrón oscuro de granulometría fina-media, matriz limosa de granulometría gruesa, compactación media, textura arenosa y homogénea.
Contenido: Tan sólo se recuperó una moneda que nos permite fechar el estrato.
Relac. estratig.: Bajo 127, Sobre 129.

129.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,00 m. – 3,18 m.
Descripción: Tierra de matriz arcillosa de color marrón–rojizo con tonalidades oscuras y huellas de bioturbación. Conserva cierta plasticidad, es homogénea, no muy uniforme y de mediana compactación.
Contenido: Escaso contenido. Nódulos de cal y carbón. Cerámicas común y africana entre las que destacan dos piezas (Hayes 50b y 67a).
Relac. estratig.: Bajo 128, Cortado por 130, Sobre 131.

130.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,00 m. – 3,18 m.
Descripción: Similar a la anterior la hemos distinguido únicamente por la presencia mayor de restos constructivos.
Contenido: Sólo restos constructivos y algunos fragmentos amorfos de cerámica común.
Relac. estratig.: Bajo 128, Corta a 129. Sobre 131.

131.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,18 m. – 3,50 m.
Descripción: Tierra de matriz limosa, de color rojizo muy plástica, suelta y uniforme de granulometría fina y compactación alta.
Contenido: Muy poco material en el que sólo cabe significar la presencia de cerámicas comunes y de algunas africanas entre las que señalamos una Hayes 59b.
Relac. estratig.: Bajo 129 y 130. Cubre a 120.

132.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,50 m. – 3,80 m.
Descripción: Se trata de un conglomerado de piedra, cal y ladrillos sin forma aparente que se dispone en el perfil norte

de la ampliación de la Unidad de Intervención 2. Es la misma estructura que la unidad 110.
Relac. estratig.: Cubierto por 131.

133.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,50 m. – 3,78 m.
Descripción: Tierra marrón clara debido a la alta proporción de cal que posee. Matriz arenosa de granos medios y gruesos, compactación mediana, homogénea pero poco uniforme.
Contenido: Abundante. Destacan las piezas cerámicas y entre ellas las africanas.
Relac. estratig.: Cubre a 134 y 135.

134.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,73 m. – 4,20 m.
Descripción: Se trata de un sillar de piedra caliza bien trabajado, colocado a la soga y perfectamente escuadrado. Tiene unas dimensiones de 0,90 m. por 0,47 m. y de su altura se ha podido recuperar un total de 0,31 m. aunque proseguía hacia abajo por lo que su alzado sería mucho mayor. Muestra una orientación de 73º.
Relac. estratig.: Cubierto por 133, Se le adosa 120.

135.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,48 m. – 4,03 m.
Descripción: Se trata de una potente obra realizada a base de sillares calizos que se introduce en el perfil sur del corte. Las piedras son alcorizas y están colocadas en número de dos a tizón. Se unen con un conglomerante de barro con cal creando gruesos intersticios de 0,02 m. de grosor. Parece forma un pilar cuya cara tendría una longitud de 1,06 m. La disposición de este pilar es paralela a la de la unidad 134.
Relac. estratig.: Cubierto por 133.

136.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,78 m. – 4,03 m.
Descripción: Relleno arcilloso muy limpio de matriz limosa medianamente compactada, muy uniforme con huellas de bioturbación.
Contenido: Muy escaso tan sólo destacar un fragmento de Hayes 197 y un plato-tapadera Forma Ostia II, Fig. 302.
Relac. estratig.: Bajo 133 y 138

137.- *Tipo:* U.D.
Cotas: 3,78 m. – 3,88 m.
Descripción: Tierra limosa de color rojizo muy compacta. Este estrato se aisló por ser el nivel que aparece justo encima de la solería que describiremos en la siguiente unidad.
Contenido: Escaso. Se limita a unas cuantas cerámicas de producción común que no sirven como referente cronológico.
Relac. estratig.: Bajo 140, Sobre 138.

138.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,88 m. – 3,92 m.
Descripción: Sólo se han conservado trozos muy desiguales en algunos lugares del sondeo. Se trata de una capa de cal amarillenta por contener tierra alberiza que posee una alta proporción de piedras pequeñas, cal y algunos nódulos de carbón.
Relac. estratig.: Bajo 137, Adosa a 135.

139.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 2,77 m. – 4,12 m.
Descripción: Se trata de una piedra de tarifa perfectamente colocada que tiene un grosor de 0,15 m. Formaba parte del bordillo del acerado de la calle y su principal diferencia con la que veíamos en la unidad 126 es que la cara superior se muestra completamente redondeada.
Relac. estratig.: Bajo 133.

140.- *Tipo:* U.C.
Cotas: 3,70 m. – 3,88 m.
Descripción: Obra realizada con un conglomerante compacto aunque no muy consistente de piedras, trozos de ladrillos y cal. Forma la parte posterior del podium escalonado (U.C. 120) en su unión con el pilar de la calle (U.C. 134).
Relac. estratig.: Cubierto por 133, Adosa a 134.

Notas

[1] A. Canto: La Vetus Urbs de Itálica. Quince años después. Planta hipódamica de D. Demetrio de los Ríos y otras novedades. *CUPAUM*, 25.2. pp. 145-191. 1999.

[2] J. Mª. Luzón: "Consideraciones sobre la urbanística de la ciudad nueva de Itálica. Itálica (Santiponce, Sevilla)". *E.A.E.*, 121. pp. 75-95. Madrid, 1982.

[3] S. J. Keay: "La primitiva Itálica romana y la romanización de la Bética occidental". *Itálica MMCC.* pp. 21-47 y 183-195. Sevilla, 1997.

[4] O. Rodríguez: *Introducción al estudio del teatro romano de Itálica: análisis de los elementos arquitectónicos de sus órdenes arquitectónicos*, Memoria de licenciatura (inédita), U.A.M., Madrid, 1998.

[5] Una propuesta diferente respecto a la ubicación del Foro puede verse en R. Corzo: "Organización del territorio y evolución urbana de Itálica. Itálica. Santiponce, Sevilla". *E.A.E.*, 121. pp. 299-319. Madrid, 1982.

[6] M. Vera, J. Verdugo, y F. Ramón, "Intervencion arqueológica en el nº 25 de la calle Real de Santiponce incluido en la Zona Arqueológica de Itálica", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1999*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla 2002, pp. 1076-1085; M. Vera, O. Rodríguez, F. Ramón y J. Verdugo, "Proyecto de Conservación Preventiva del Teatro de Itálica. 1ª Fase. Campaña 1999", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1999*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla 2002, pp. 272-288. A. Romo., "Intervención arqueológica en el entorno del teatro de Itálica (Santiponce, Sevilla). Sector noreste", en A.A.V.V., Anuario Arqueológico de Andalucía/1995. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. 1999. pp. 576-588.

[7] Esta distancia de separación de las medianeras fue la aconsejada por el arquitecto asesor para seguridad en la excavación.
[8] Excepción hecha del apartado dedicado al listado de unidades estratigráficas donde se describirán de manera sucesiva las de ambos sondeos.
[9] La dirección de los trabajos de campos recayó en Manuel Vera Reina, siendo Javier Verdugo Santos, Asesor;. Arqueólogos auxiliares: Michel Accorontini y David Mendoza Álvarez. Arquitecto: Francisco J. Ramón Girón. Restaurador: Francisco Castallo. Responsable del estudio numismático: Álvaro Fernández Flores.
[10] L. Roldán: "El opus testaceum en Itálica. Edificios privados". *A.E.A.*, 61 pp. 119-140. Madrid, 1988.
[11] En este sentido, ya comentamos como eran aprovechadas hasta las piezas rotas de manera que sólo se llegan a desechar fragmentos mínimos como se aprecia en algunas zanjas y niveles próximos a estas fosas de extracción.
[12] Un proceso de expoliación similar aunque aquí eran menos exigentes en la selección de materiales se aprecia en esos mismos momentos en las excavaciones del *Iter* norte del teatro en M. Vera, O. Rodríguez, F. Ramón y J. Verdugo, "Proyecto de Conservación Preventiva del Teatro de Itálica. 1ª Fase. Campaña 1999", en *Anuario Arqueológico de Andalucía/1999.* Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla 2002, pp. 272-288.
[13] Desde ahora U. D. - Unidad deposicional. U. C. - Unidad Constructiva. U. I. - Unidad Interfacial.